

Isla Negra 3/128

Casa de poesía y literaturas.

febrero 2008-

edición especial
La Poesía
Hoy Y Aquí

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.
Publicación inscripta en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO
revistaislanegra@yahoo.es - http://isla_negra.zoomblog.com

La poesía hispana de los Estados Unidos: voces sin espacio.

Luis Alberto Ambroggio

Sobrevolar la poesía escrita en español en los Estados Unidos en escasas páginas, resulta imposible. Sólo el humilde propósito de llamar la atención sobre este campo virgen, esta historia aún no escrita, permite reducir volúmenes a párrafos, omitir innumerables nombres y detalles críticos, sin ser acusado de superficialidad. Ya en 1917 afirmaba Miguel Romera-Navarro “La historia y exposición del hispanismo literario en Norte-América están por escribirse. Ni un sólo estudio, comprensivo o superficial, popular o erudito, se le ha dedicado”.¹

Como tercera o cuarta nación hispanoparlante del mundo con aproximadamente 40 millones de individuos (y una proyección de 100 millones para el año 2050), EE.UU. y su literatura escrita en español merece un capítulo destacado en cualquier antología de literatura iberoamericana que se precie de completa. De hecho, como sostienen Paz Soldán y Alberto Fuguet, “no se puede hablar de Latinoamérica sin incluir a los Estados Unidos”.² De los cuatro tipos de lenguaje español utilizado en EE.UU. (puro, bilingüe, spanglish, inglés con salsa) me concentraré en general en la poesía escrita en español “puro” (con las adecuaciones e idiosincrasias del caso, dado que se trata de un “melting pot” también de raíces iberoamericanas).

La literatura hispana de los EE.UU. precede a la nación, remontando sus orígenes a exploradores como Alvar de Nuñez Cabeza de Vaca. Recorreremos seis cuerpos poéticos: 1. la poesía colonial; 2. La poesía México-americana; 3. La Poesía Puertorriqueña en EE.UU. continental; 4. La poesía cubana; 5. La poesía de los Exilios más allá de los grupos anteriores y 6. Poesía actual, acabando con unas breves reflexiones sobre los temas y el lenguaje literario hispano de los EE.UU.

1. La Poesía colonial (1542-1810)³

¹ “El hispanismo en Norte-América: exposición y crítica de su aspecto literario” Madrid: Renacimiento, 1917, p.1.

² “Se habla español: voces latinas en USA”, Alfaguara, 2001, p. 19.

³ Condensó en éste y en el apartado siguiente los estudios de John H. McDowell, María Herrera-Sobek and Rodolfo J. Cortina “Hispanic Oral Tradition: Form and Content”, Luis Leal, “Pre-Chicano Literature: Process and Meaning (1539-1959)”, Francisco Lomelí “Contemporary Chicano Literature, 1959-1990: From Oblivion to Affirmation to the Forefront”, que forman parte del “Handbook of Hispanic Cultures in the United States: Literature and Art”, editado por Francisco Lomelí, General Editors Nicholas Kanellos and Claudio Esteva-Fabregat, Houston: Arte Público Press, 1993. (Refiero a la vasta bibliografía a lo largo de este Handbook a quienes deseen profundizar períodos o temas de los aquí tratados). Hago uso de los textos poéticos compilados “En otra Voz. Antología de la literatura hispana de los Estados Unidos” editada por Nicholas Kanellos, Houston: Arte Público Press, 2002, como parte del programa de recuperación de la Herencia Literaria Hispana de los Estados

Los exploradores, frailes, viajeros, conquistadores, dejaron un legado escrito en diferentes tipos de prosa narrativa (crónicas, memorias, relaciones, diarios, cartas) testimonios de sus hazañas y descubrimientos, como así también poesía de Villagrà, Procurador General. Acaso el primer poema épico de los EE.UU. sea "Florida" del fraile franciscano Alonso Gregorio de Escobedo que data finales del s.XVI. El poema de Pérez de la Expedición a Nuevo México, oriundo de Puebla de los Angeles y educado en Salamanca, titulado "Historia" (publicado en Alcalá de Henares) despliega 34 estrofas que detallan en versos la expedición, la naturaleza, costumbres de los habitantes de Nuevo México (vaquero, aventada-rodeo), concluyendo con la conquista y destrucción de la ciudad de Acoma. Continuó esta tradición poética Miguel de Quintana quien llegó a Nuevo México en 1693 y permaneció allí por el resto de sus días, siendo examinado por la inquisición en 1732, conforme deja constancia en las siguientes redondillas:

*No temas inquisición,
castigo, daño y afrenta.
Es Dios, Miguel, quien te alienta
con tan grande inspiración. (...)*

*No estás, Miguel, condenado,
ni esperes ir al infierno
Cuando Dios, amante tierno,
cuanto has escrito te ha dado.*

La "Relación" de Alonso de León (1649) que capitaneó la expedición a la Bahía del Espíritu Santo, Texas, finalizada por un autor anónimo en 1690, contiene la elegía de un soldado "Ante un cadáver", inspiración de poemas posteriores. También en este contexto de relaciones, se podrían citar los poemas de Fray Manuel de Arroyo y los del autor anónimo de Los Comanches con su héroe Cuerno Verde.

Simultáneamente con este legado escrito, se generó y mantuvo entre los hispanos de los EE.UU. una fecunda tradición oral. El significativo cuerpo literario de diferentes géneros en la tradición oral se manifiesta en dichos, rimas, adivinanzas, corridos, décimas, canciones, alegorías ("La Llorona", por ejemplo). Son clásicos los corridos y baladas sobre Gregorio Cortés, símbolo de la resistencia latina contra la opresión de los anglos dominantes:

*Decía Gregorio Cortéz
Con su alma muy encendida
"No siento haberlo matado
La defensa es permitida".*

O aquel otro "Valentín de la Sierra"

*Voy a cantar un corrido
De un amigo de mi tierra,
Llámabase Valentín
Y fue fusilado y colgado en la sierra.*

....

*Vuela vuela palomita
párate en aquel fortín,*

Unidos.

*estas son las mañanitas
de un hombre valiente que fue Valentín.*

Valgan las siguientes como ejemplos de adivinanzas rimadas:

*Agua pasa por mi casa
cate de mi corazón.
si no me adivinas ésta
eres puro burro cabezón.
(Aguacate).*

*Adivíname esta adivinanza
que se pela por la panza.
(la naranja).*

2. La poesía México-Americana.

En la evolución de la poesía México-Americana se observan una serie de etapas o épocas con características bien definidas. El período comprendido entre los años 1810 a 1848 corresponde a la época de la independencia y autonomía literaria que si bien continúa con la poesía de la época colonial con romances y corridos, ve la aparición de otras formas de poesía popular como la indita, el trovo, el cuando, décimas y las utilizadas en las dramatizaciones llamadas Pastorelas. Uno de los corridos más antiguos pertenecientes a este período es el “Condenado a Muerte” (referente a un evento real que el poema marca con su fecha en el fragmento que aparece a continuación):

*Miércoles veinte de Julio
De ochocientos treinta y dos
Me llevan para el sepulcro
Para darle cuenta a Dios*

Otro corrido de la época dedicado a Juan Nepomuceno Cortina, héroe popular en la defensa de los trabajadores frente a los abusos:

*Ese general Cortinas
Es libre y muy soberano,
Han subido sus honores
Porque salvo a un mexicano.*

El Padre Florencio Ibañez, en su Pastorela, poetiza

*Silvio, esta noche serena
Y sus bellos resplandores
Manifiestan sus primores
Que será la noche Buena (...)
Por los prados, cumbres, montes
Gorgeaban todas las aves
Cantando con ecos suaves
Los más lúcidos senzontles.*

Dentro de la literatura México-americana llamada “territorial” y que se desarrolló entre los años 1848-1912, se pueden apreciar los poemas de Manuel Clemente Rojo de Los Angeles, Ramirez de El Clamor Público, que en uno de sus versos dice:

*Allá en la Corte Suprema,
Do reina la integridad
Veo que no hay igualdad.*

Y el poeta de Nuevo México José María Alarid quien expresa un tema que se repetirá constantemente en esta lucha entre tres culturas:

*Hermoso idioma español
¿que te quieren prohibir?
Yo creo que no hay razón
Que tú dejes de existir.*

Y con sarcasmo se deja constancia en otro poema publicado en California bajo un seudónimo-inicial V, de las dificultades de la coexistencia entre los lenguajes:

*Conocí aquí en California
Una paisana muy bella
Con diociocho primaveras.
Mas como estaba educada
En la Americana escuela,
Inglesaba algunas frases
Que olían a gringo a la legua.
Con frecuencia se le oía
Llamar al cesto basqueta,
Cuenta las cuerdas por bloques,
A un cerco decirle fensa
Al café llamarlo cofe
A los mercados marqueta
Al bodegón grosería*

Numerosos son los poetas que publican en los periódicos de esta época en Nuevo México, California, Texas, Nevada. Varias antologías tanto de poetas regionales (como “Los pobladores Nuevo mexicanos y su poesía” de Anselmo F. Arellano) o temáticos (como la “Colección de Cantos Espirituales” del Padre Railliere o “Flores Teológicas” del Padre Cabello). Vale destacar la poesía de José Escobar y, sobre todo, la de Santiago de la Hoz de Laredo por el uso de la silva, versificación renacentista, en su “Sinfonía del Combate”:

*¡Pueblo, despierta ya! Tus hijos crecen
y una herencia de oprobio no merecen...*

En el período que abarca desde 1912 al 1959, se destacan entre los poetas que escriben en español, Felipe Maximiliano Chacón, con su “El cantor neo-mexicano: Poesía y Prosa” (Albuquerque, 1924) y Vicente Bernal, “Las primicias” (1916) y otros poetas con seudónimos, como P.G. (Pero Grullo) quien en 1914 publicara, por ejemplo, estos versos:

*¡Oh! Legistas peregrinos
¡Oh! Licurgos con envión
Que sois listos y ladinos,
Escuchad con atención
Estos versos matutinos*

...

*Recibiréis grande honor
Que brillará como el sol*

*Si hicieréis que el español
Se enseñe en nuestro redor
Con celo y con devoción.*

De esta época, finales de los años 20 y principios de los 30, son los corridos llamados “de inmigración” dos de cuyas muestras son los poemas documentales de autoría anónima “El lavaplatos”

...
*Yo hice cualquier bicoca
Y me fui pa’ Sacramento
Cuando no tenía ni zoca,
Tuve que entrarle al cemento.*

...
y “El deportado”:

*Voy a cantarles señores,
voy a cantarles señores
todo lo que yo sufrí.
Desde que dejé mi patria,
desde que dejé mi patria
por venir a este país.*

...

Enrique Flores Magón (1877-1954) en su “Himno Revolucionario” exhorta

*Proletarios: al grito de guerra,
Por ideales luchad con valor
Y expropiad, atrevidos, la tierra
Que detenta nuestro explotador”*

Además de la militancia revolucionaria presente en los hermanos Flores Magón, concomitantes con las temáticas recurrentes, pero centrales durante este período, figura el tema de la identidad, reflejado entre otros por Américo Paredes, en su “Alma Pocha. Tres faces del pocho” y Rodolfo Corky González con su “Yo soy Joaquín”, y el avasallamiento cultural y socio-económico retomado por A. Ortiz Vargas (“Las torres de Manhattan, Boston, Chapman and Grimes, 1939):

...
*Corrompieron su lengua
Con la mezcla bizarra
De la lengua extranjera
Que jamás aprendiera.
Y a la sombra indulgente
De la extraña bandera
En sus pobres derrotas
Para siempre se hundieron.*

Los años 50 marcan el comienzo de la Literatura Chicana contemporánea caracterizada por la necesidad de la cultura Chicana de encontrar su propio nicho, su militancia y expresión propia dentro de su familia, comunidad y cultura, algo que se consolida en los

años sesenta. Citamos dos fragmentos de poemas de esta época, uno en inglés de Abelardo B. Delgado (“Chicano: 25 Pieces of a Chicano Mind”, 1969):

...	...
<i>...America, remember that chicanito</i>	<i>...América, recuerda aquel chicanito</i>
<i>flunking math and English</i>	<i>no aprobando matemáticas e Inglés</i>
<i>he is the Picasso</i>	<i>él es el Picasso</i>
<i>of your western states</i>	<i>de los estados del oeste</i>
<i>but he will die</i>	<i>pero morirá</i>
<i>with one thousand masterpieces</i>	<i>con mil obras maestras</i>
<i>hanging only from his mind.</i>	<i>colgando sólo de su mente.</i>

Y el otro pionero bilingüe, de Alurista (“Floricante en Aztlan”, 1971):

Mis ojos hinchados
Flooded with lágrimas
De bronze
Melting on the cheek bones
Of my concern
Rasgos indígenas
The scars of history of my face
And the veins of my body
That aches
Vomita sangre
Y lloro libertad
I do not ask for freedom
I am freedom.

Esta dualidad de códigos, semántica, producto del biculturalismo, será una costante en la expresión poética con mayor o menor presencia de un idioma o el otro según lo que se pretenda acentuar en el poema.

También se debe contar entre los pioneros a Jesús “El Flaco” Maldonado con sus “Oda al molcajete” y “Oda al frijol”. Así se llega a los ochenta y la post-modernidad donde se destacan un grupo de Chicanas como Lorna Dee Cervantes (Emplumada), Bernice Zamora, Gloria Anzaldúa (“*Ahogadas, esculpieron el oscuro/flotando con nuestra propia sombra/el silencio nos sepulta*”), y luego la inmigrante de México Lucha Corpi, acaso una de las mayores expresiones poéticas, que escribe en español puro (“Palabras de Mediodía”). Mas recientemente, Rolando Hinojosa-Smith, Gary Soto, Ana Castillo, Alma Villanueva, Tino Villanueva, Jimmy Santiago Bacca, Pat Mora, Francisco X. Alarcón, Demetria Martinez, Alberto Huerta, Humberto Garza, los hermanos Flores Magón, Guillermo Gómez-Peña. y muchos otros.

Como muestra un manojo de sus versos:

De Lucha Corpi: *De la rama cuelga una naranja*
Todavía sin promesa de azahar (de “Romance Negro”).

De Tino Villanueva *...que hay otra voz que quiere hablar;*
que hay un perfil de tez bronceada...

3. Poesía de Puerto Rico en Estados Unidos Continental.

En esta sección se omite, a pesar de corresponder su inclusión dada la pertenencia política de Puerto Rico dentro de los EE.UU., la poesía de Puerto Rico en la isla, desde el Romanticismo y costumbrismo de José Gautier Benítez con aquella trilogía de poemas tan indicativos ya en sus meros títulos “A Puerto Rico (ausencia)”; “A Puerto Rico (regreso)”; “A Puerto Rico (Canto)” y muchos otros, llegando al antiromanticismo y premodernismo, período del cual sólo nos limitamos a destacar a Lola Rodríguez del Tió (1848-1924) que vivió, en uno de sus tantos exilios, en Nueva York y fue precursora con su poesía, de Martí y sus “Versos Sencillos”. Lola Rodríguez del Tió formaba parte del grupo de poetas exiliados que publicó la Antología *El laúd de los deterrados* en 1858. Entre su poesía más conocida están los poemarios *Mis Cantares* (1876), *Claros y nieblas* (1885), *A mi Patria en la muerte de Corchado* (1885) y *Nochebuena* (1887). Del breve decasílabo titulado *Autógrafo* unos versos la retrata: “Yo no me siento nunca extranjera;/ En todas partes hogar y abrigo/ Amplia me ofrece la azul esfera;/ Siempre mis sienes un seno amigo/ Hallan en una u otra ribera/ Porque la Patria llevo conmigo”, como así también sus famosos versos de “A Cuba”, que proclaman una característica de la hermandad de las naciones caribeñas en la lucha por su independencia: “...Cuba y Puerto son/de un pájaro dos alas,/reciben flores o balas/sobre un mismo corazón”.

A ella se deben añadir los nombres del ensayista Eugenio María de Hostos (1839-1903), del héroe, diplomático y poeta disperso Ramón Emeterio Betances (1827-1898), del afro-puertorriqueño Sotero Figueroa (1851-1923) y de Francisco Gonzalo “Pachín” Marín (1897-1963), autor de los *Romances*.

También por las razones arriba esgrimidas quedan fuera los grandes de la poesía puertorriqueña insular del siglo XX y actuales como Llórenz Torres, Evaristo Ribera Chevremont, Graciany Miranda Archilla, Luis Palés Matos, Francisco Matos Paoli; y los así llamados de la generación del 80 y posteriores.

Se alude entonces con exclusividad a algunas obras señeras y versos de quienes produjeron poesía en EE.UU. continental en español como es el caso del “poeta nacional” de Puerto Rico, Juan Antonio Corretjer (1908-1985), encarcelado en los EE.UU., que vivió luego libre en Nueva York, donde produjo la mayor parte de su obra poética, nacionalista, concentrada en los poemarios *Agueybaná* (1932), *Ulises* (1933) en el que comienza a destruir la tesis del insularismo literario y político con su postulado “*versos al mar de un hombre de tierra adentro*”, *Amor a Puerto Rico* (1937), *Cántico de guerra* (1937). En 1950 escribe El Cantar Epico de Puerto Rico *Alabanza en la Torre de Ciales* que publica posteriormente en 1953..

Otro de los más conocidos activistas es el poeta Clemente Soto Vélez (1905-1993) quien escribió principalmente en Nueva York en los años 50 (*Obra poética*, editada en San Juan en 1989 por el Instituto de Cultura Puertorriqueña): “*Manos con manos que tengan /estrellas de cinco puntas /estrellas de cinco puntas /con estrellas sin estrellas*”. Sus libros: *Escalio* (1937), *Abrazo interno* (1954), *Arboles* (1955), *Caballo de palo* (1959) y *La tierra prometida* (1979). También Julia de Burgos (1914-1953) con sus tres poemarios *Poema en veinte surcos* (1936), *Canción de la verdad sencilla* (1937) y *El mar y tú* (1954) de donde son aquellos versos señeros de la esencia puertorriqueña

*Morir conmigo misma, abandonada y sola
En la más densa roca de una isla desierta*

A ellos se suman los nombres de Tomás Gares (1892-), activo en Nueva York en los años 20's a los 40s' “*Dicen que el sonoro idoma castellano/Herido está de muerte en el*

solar.../Mientras recuerde mi patria su pasado/la lengua de Castilla se hablará... ” (“Artes y Letras”, 1934), Clara Lair (1895-1974), José I de Diego Padró (1896-1974), del movimiento vanguardista “diepalismo”, Erasmo Vando (1896-1988), que vivió en el sur, antes de llegar a Nueva York, con su poema “United States” y la colección *Amores:poemas* (1996), Jesús Colón (1901-1974), con su famoso soneto “The Flapper”: “*Como una niña chole que fuera neoyorquina/ rasga el aire la “flapper” contornéandose toda./ Su traje, un futurismo de la última moda,/ hace mil sugerencias con su seda divina...*”. También Emilio R. Delgado (1901-1967), fundador en 1925 del Noismo, Felipe N. Arana (1902-1962), José Dávila Semprit (1902-1958), autor de *Brazos Bronce* (1933), Juan Avilés (1905), Presidente del influyente “Círculo de escritores y poetas iberoamericanos” (CEPI), Angel M. Arroyo (1908), Graciani Miranda Archilla (1908), fundador del movimiento Altayalista, Ramón Ruiz de Hoyos (1908), Pedro Carrasquillo (1909-1964), uno de los mayores exponentes del jibarismo en la poesía, César Gilberto Torres (1912), del CEPI con su poema “Al presidente Roosevelt”, resonancia del de Rubén Darío, Poliana Carranza (1917), José Emilio González (1918-1990), con su vanguardismo hegeliano, Carmen Puigodllers (1919), con su poemario *Dominio de Alas* (1955), Diana Ramirez de Arellano (1919) con sus poemas “Salmo penitencial de desterrados” y “A Puerto Rico”.

Más tarde aparecen Roberto “Boquío” Alberti (1930-1985) con *Canciones de un Febrero* (1965), Jaime Carrero (1931) con el poemario *Jet neorriqueño* (1964), precursor del movimiento niuyorricano, Ernesto Alvarez Valle (1937) autor de *Sobre el Puente de Brooklyn*, el español pero esencialmente puertorriqueño Alfredo Matilla Rivas (1937), Olga Nolla (1938-2001), Rosario Ferré (1938-), cuya estadía varios lugares de EE.UU. continental y en especial en la zona metropolitana de Washington D.C., mientras sacaba su doctorado en la Universidad de Maryland marcó su auto-identidad como mujer, crítica literaria y su obra poética. En esa época se concibe su conocido poemario *Fábulas de la garza desangrada*⁴. Además debemos mencionar a Juan Manuel Rivera (1943), *Poemas de la nieve negra* (1986) y otros representantes tanto en el período Proto-Niuyorricano, como en el Niuyorricano y Post-Niuyorricano, que iremos mencionando como el poeta y antologista Iván Silén (1944-), poeta de la subcultura marcado por un anarquismo nihilista y con un yo poético alterado (en el sentido de otredad) y a la deriva⁵ con Víctor Fragoso (1944), Brenda Alejandro (1947), Lourdes Vázquez⁶ (1949) y Orlando José Hernández (1952), que participan en su antología *Los Paraguas Amarillos*⁷ además de Ferré y Soto. Alfredo Villanueva Collado (1944) con muchos poemarios, entre ellos, *En el imperio de la papa frita*⁸. José Luis Colón Santiago (1945-2001), con sus poemarios *La primera vez que yo vi el paraíso*

⁴ México : J. Mortiz, 1982

⁵

Algunos de sus poemarios: *Después del suicidio*, Santo Domingo, 1970. *El pájaro loco*, Ediciones Puerto, Puerto rico, 1972. *Los poemas de Fili-Melé*, El Libro Viaje, Nueva York, 1976. *La poesía como libertad*, Instituto de Cultura Puertorriqueña, Puerto Rico, 1992. *Casandra & Yocasta*, Instituto de Cultura Puertorriqueña, Puerto Rico, 2001

⁶ Nacida en 1949, ampliamente antologada y publicada en revistas. Su libro de poemas *Las hembras* (Papeles del Andalicán, Chile, 1987) fue mencionado por la crítica puertorriqueña como uno de los diez mejores libros del año. En 1988 El Museo Omar Rayo de Colombia publica el texto *La rosa mecánica* en su serie de mujeres poetas de América Latina. Entre 1995 a 1997 publica las plakettes *El amor urgente*, *The Broken Heart* y *Erótica de bolsillo*. En 1999 publica su libro de cuentos *Historias de Pulgarcito* (Ediciones Cultural); además *Bestiary: Selected Poems* 1986-1997 (2004); *La estatuilla* (2004); *Salmos del cuerpo ardiente* (México: Chihuahua Arde, 2004); *May the Transvestites of my island who tap their heels exquisitely* (2004); *Obituario* (2004); *Desnudo con Huesos=Nude with Bones* (2003); *Park Slope* (2003);

⁷ Ediciones del Norte and Bilingual Press, Hanover, NH and Binghamton. 1983,

⁸ Tiene once poemarios publicados, entre los cuales podemos mencionar, además del primero citado, *La guerrilla fantasma* (1989), *La voz de la mujer que llevo dentro* (1990), *Pato salvaje* (1991), *Entre la inocencia y la manzana* (1996), *La voz de su dueño* (1999), y *Pan errante* (2005).

(1989) y *Aquí, mi sur del Bronx* (1990). También los incluidos en la antología *Herejes y Mitificadores: muestra de la poesía Puertorriqueña en los Estados Unidos*⁹ y aún no mencionados, aunque varios de ellos escriben primordialmente en inglés y podrían encasillarse con la poesía niuyorricana: Roberto Marqués (1942), Louis Reyes Rivera (1945), José Angel Figueroa (1946) con *Noo York*, David Hernández (1946), Julio Marzán (1946) con *Puerta de Tierra* (1998), Luz María Umpierre (1947)¹⁰, Carmen Valle (1948), poesía en español de contrastes con los poemarios: *Un poco de lo no dicho* (1980), *Glenn Miller y varias vidas después* (1983), *De todo da la noche al que la tienta* (1987), *Preguntas* (1989), *Desde Marruecos te escribo* (ed. bilingüe, 1993) y *Entre la vigilia y el sueño de las fieras* (ed. bilingüe, 1996), *Esta casa flotante y abierta* (2004), Jesús (Papoletto) Meléndez (1951), Néstor Barreto (1952) y Orlando José Hernández (1952).

La poesía social y política del Movimiento Niuyorricano, fundado por Jesús Colón (1901) y antologado en dos libros fundamentales *Nuyorican Poetry. An Anthology of Puerto Rican Works and Feelings*, Miguel Algarín y Miguel Piñero eds., (New York: Morrow, 1975) y *Aloud. Voices from the Nuyorican Poets café*, Miguel Algarín y Bob Halman, eds. (New York: H.Holt, 1994), que me dedicara Miguel Algarín en 1995, con nombres como los del propio Miguel Algarín (1941), Pedro Pietri (1944- 2006), Miguel Piñero (1947-1988), Sandra María Esteves (1948), Martita Morales, Lucky CienFuegos y otros, se caracteriza por su anti-intelectualismo y su profeso anti-esteticismo. Los poemas fueron escritos en su mayoría en el inglés “vernáculo” del “barrio” (más bien un concepto que un lugar físico definido) puertorriqueño en Nueva York, por lo que no nos detenemos en el mismo, a pesar de abundar las incrustaciones de palabras en castellano y, en ocasiones, con versiones bilingües originales. Sirva como ejemplo este fragmento del poema “Puerto Rican Obituary” del recientemente fallecido Pedro Pietri, una de sus más destacadas e influyentes figuras:

....
Aquí se habla Español all the time
Aquí you salute your flag first
Aquí there are no dial soap commercials
Aquí everybody smells good
Aquí tv dinner do not have a future
Aquí the men and women admire desire
And never get tired of each other
Aquí Qué Pasa Power is what's happening
Aquí to be called negrito
Means to be called LOVE.

No se prejuzga aquí sobre el debate de si la poesía puertorriqueña no escrita en español sigue siendo puertorriqueña, como se discutió acaloradamente a raíz de este Movimiento que quiso preservar ese peculiar lenguaje del puertorriqueño de Nueva York, pero que –por ejemplo, en Víctor Hernández Cruz (1949)- dió paso al reencuentro con el español y la hispanidad de la raíz identitaria puertorriqueña, como lo señala Francisco Cabanillas en su artículo “España desde la poesía Nuyorican”.¹¹ Lo cierto es que –como apunta Alfredo Villanueva Collado- “la poesía puertorriqueña de los Estados Unidos fluye por dos vertientes determinadas por dos vertientes determinadas por el idioma que se utiliza tanto por identificación que los autores hacen de su propia

⁹ Ediciones Huracán: Río Piedras, Puerto Rico: 1980.

¹⁰ Comenzando con su poemario *En el país de las maravillas* (1979) ha seguido publicando artículos de crítica literaria, narrativa y poesías.

¹¹ En *Espéculo*. Revista de estudios literarios. Universidad complutense de Madrid, Número 33.

nacionalidad: una diaspórica, en español, y una que se puede considerar literatura étnica estadounidense dentro de la ficción multicultural”¹²

Así este Movimiento permitió a otros poetas puertorriqueños en los EE.UU. a desarrollar sus propios estilos diferenciados del Movimiento tanto en su temática y forma en lo que Frances Aparicio¹³ cataloga como Poesía Post-Niuyorricana: aquí se encuentran poetas como Tato Laviera (1951), los ya mencionados Víctor Hernández Cruz y Luz María Umpierre, y Martín Espada (1957). Es una poesía de amalgama y cambio de códigos. Algunos de estos poetas, como Laviera y Víctor Hernández Cruz, a veces se expanden en su uso del español, como en este fragmento de “Enclave” (1985) de Tato Laviera:

<i>sabes, pinche, que me visto</i>	...
<i>estilo zoot suit marce de</i>	<i>tengo las venas aculturadas</i>
<i>pachuco royal chicano air</i>	<i>escribo en spanglish</i>
<i>force montoyado en rojo</i>	<i>abraham en español.</i>
<i>azul verde marrón Nuevo</i>	...
<i>callejero chicano carnales</i>	<i>hablo lo inglés matao</i>
<i>eseandome como si el ése ése</i>	<i>hablo lo español matao</i>
<i>echón que se lanza en las</i>	<i>no sé leer ninguno bien</i>
<i>avenidas del inglés con</i>	...
<i>treinta millones de batos</i>	
<i>locos hablando en secreto</i>	<i>(“My graduation speech”)</i>
<i>con el chale-ése-no-la-chingues</i>	
<i>vacilón a los gringos americanos...</i>	

y los poemas de Víctor Hernández Cruz en *Maraca* (2001), “Federico García Lorca”, “De tres raíces”, “Bobadilla, España” y “Semillas”, con una marcada progresión metapoética desde el afrocentrismo niuyorricano al aprecio y elogio de lo hispano, un español del caribe.

Contemporáneamente con estos movimientos debemos mencionar la creación de los poetas puertorriqueños continentales como Joaquín Torres Feliciano (1945) con *Cachivache* (1976), Vilma Byron Brunet (1946) con *Semblanza y Colma Populo*, Olga Casanova Sánchez (1947) con *Raíz al aire*, Elizan Escobar (1948), Manuel Ramos Otero (1948-1990) con *El libro de la muerte* (1985) e *Invitación al polvo* (1991), Carlos A. Rodríguez Matos (1949)¹⁴, David Cortes Cabán (1952) con *Poemas y otros silencios* (1981), *Al final de las palabras* (1985), *Una hora antes* (1990), *Libro de los regresos* (1999) y *Ritual de pájaros: Antología personal 1981-2002* (2004), Giannina Braschi

¹² En “Poetas de la diáspora puertorriqueña: idioma, canonicidad e identidad nacional”. URL: <http://www.redyaccion.com/poetasdePuertoRico.htm>, p.4.

¹³ En la discusión de la poesía Proto-Niuyorriqueña, Niuyorriqueña y Post-Niuyorriqueña me baso y complemento el estudio de Frances R. Aparicio “From Ethnicity to Multiculturalism: An Historical Overview of Puerto Rican Literature in the United States”, incluido en el *Handbook of Hispanic Cultures in the United States: Literature and Art*, editado por Francisco Lomeli, General Editors Nicholas Kanellos and Claudio Esteva-Fabregat, Arte Público Press, University of Houston, 1993.

¹⁴ Con su poesía de la transexualidad.

(1953-) con *El imperio de los sueños*¹⁵, Luz Ivonne Ochart (1954)¹⁶, Jan Marinez (1954), con sus poemarios *Minuto de silencio* (1977), *Archivo de cuentas* (1987) y *Jardín, obra escogida (1977-1997)* (1998), Marithelma Costa (1955) que publicó tres poemarios *De Allvión* (1987), *De tierra y de agua* (1988) y *Diario oirái* (1997), Arnaldo Sepúlveda (1956) con *El Libro de sí*. Ellos integran –entre muchos otros ya mencionados- la Antología *Papiros de Babel: Antología de la Poesía puertorriqueña en Nueva York* (Ed. Universidad de Puerto Rico, 1991), una de las más completas hasta la fecha, que ha editado el destacado poeta y crítico Pedro López Adorno (1954)¹⁷, autores de numerosos y reconocidos poemarios. A los que podemos añadir a algunos no incluidos como Marta Magaly Quiñones (1945)¹⁸, Judith Ortiz-Coffer (1952) que escribe principalmente en inglés¹⁹, Myrna Nieves (1949) con *Viaje a la lluvia poemas* (2002), Eglá Blouin, María Juliana Villafañe con *Dimensiones en el amor* (1992) y *Entre Dimensiones* (2002), Paul González con dos pequeños poemarios *Poems for May, June or April* y *Confundido por el Mar Caribe y el Río Culebrina*, Naomí Ayala (1964) que escribe poemas en español y tiene en publicación con Bilingual Review Press, aunque sus primeros poemarios *This Side of Early* (2007) and *Wild Animals on the Moon* (1997), fueron escritos en inglés, Rebecca Villareal y otros, con poesías antologadas y obras premiadas, quienes han publicado poemas estrictamente en español, a veces en inglés, o con estrofas bilingües, pero siempre fieles a su sentido de identidad, hispanismo y nacionalismo, como cosmovisión, puertorriqueños, en un acto consciente de resistencia y desafío a la cultura anglosajona, con diversas características de las diferentes tendencias estéticas: romanticismo, vanguardia, surrealismo, modernismo, postmodernismo. Sentido de identidad en el exilio marcado por nostalgias, por ejemplo, de comidas, costumbres, estabilidad (frente al flujo y caos), sentido de minoría. Los diferentes oleajes del post-niuyorricanismo han tenido escenarios diversos y producciones desiguales en su calidad estética. Uno de ellas ha sido captado por Juan Flores y Jorge Matos en su edición de 1999 en la *Revista de Estudios Puertorriqueños* con su selección de poetas “diasporripocanos”. Otras de las nuevas generaciones poéticas, ahora llamados “Neorriqueños” publica en antologías, revistas Latinas o multiculturales como *Ratallax*, *The Americas Review* y otras, con “nuevas” propuestas estilísticas y temáticas, aboliendo geografías y distinciones dado que expresan una realidad más compleja en un territorio fluido y, por lo tanto, abordan temas más amplios que los de la identidad que –en palabras de Juan Flores y Mayrna Santos Febres- “que ya definitivamente no es vista como un bloque monolítico, coherente y atado a un idioma o un espacio geográfico o a una etnia/raza. La ven, en cambio, como un territorio poroso, lleno de contradicciones y de experiencias yuxtapuestas que también definen esa terrible y hermosa realidad que es “ser puertorriqueño”²⁰.

La antología *La ciudad prestada: poesía post-moderna en Nueva York* (República Dominicana: 2002), compilada y editada por Pedro López Adorno, incluye a los poetas

¹⁵ Anthopos, Editorial del Hombre, Barcelona: 1988 y Editorial de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras: 2000

¹⁶ Poemarios *Ritos de muerte* (1975) y *Obra poética*.

¹⁷ Autor de *Rapto continuo* (1999), *Viaje del cautivo* (1998), *Concierto para desobedientes Río Piedras* (1996), *Los Oficios* (1991), *País llamado cuerpo* (1991), *Las glorias de su ruina* (1988), *Hacia el poema invisible* (1981).

¹⁸ Con numerosos poemarios publicados, entre ellos: *Entre mi Voz y el Tiempo* (1969), *Era que el Mundo era* (1974), *Zumbayllu* (1976), *Cantándole a la noche misma* (1978), *En la pequeña antilla* (1982), *Nombrar* (1985), *Razón de lucha* (1989), *Sueños de papel* (1996), *Patio de Fondo* (2003), *Mi Mundo* (2003).

¹⁹ Como *A Love Story Beginning in Spanish: Poems, Silent Dancing, Terms of Survival, Reaching for the Mainland* y *The Latin Deli: Prose and Poetry*

²⁰ Hostos Review *Micrófono abierto: Nuevas literaturas puertorriqueñas*, Número 2: 2005, Introducción, p. XII.

puertorriqueños Juan Manuel Rivera, Giannina Braschi y el propio Pedro López Adorno, que hemos mencionado anteriormente en otros contextos.

Culminamos entonces con la novísima poesía puertorriqueña de las llamadas generaciones de los 80 y los 90, destacada en la edición de Hostos Review bajo el título *Micrófono abierto: Nuevas literaturas puertorriqueñas*, editada por Juan Flores y Mayra Santos-Febres (no. 2: 2005) que incluye a poetas –además de los anteriormente citados en relación a otros grupos o movimientos- a Mariposa, de Nueva York, con su “Ode to the Disporican (pa mi gente)”, Moisés Agosto-Rosario (1965) con los poemarios *Porqué la construcción de los profetas* (1988), *Poemas de lógica immune* (1993), la puertorriqueña-costarricense Kattia Chico (1969), Caridad de la Luz, alias “La Bruja” poeta, actriz, cantante, , María Luisa Arroyo (1971), autora de *Raíces de Silencio* (2005), Chiara Merino Pérez Carvajal (1973), el “rapero” Gallego (1974), Uroyoán Noel (1976) con sus libros *Las flores del Mall* (2000) y *La lógica Kool* (2006), Willie Perdomo, voz del barrio (East Harlem) que dice “Yo soy Boricua! Yo soy Africano! I ain't/ lyin'. Pero mi pelo is kinky y curly y mi skin no es negro pero it can pass . . .” en su poemario “*Nigger-Reecan Blues*” (1996) y escribe su blog en español pero su poesía mayormente en inglés, , Guillermo Rebollo-Gil (1979) que publicó los poemarios *Veinte* (2000), *Sonero* (2003) y *Teoría de Conspiración* (2005). y ha obtenido importantes reconocimientos como poeta novel., David Caleb Acevedo (1980), Nicole Cecilia Delgado (1980), Raquel Z. Rivera. Los poetas que menciono a continuación escriben casi exclusivamente en inglés, aunque incluyen frases o versos en español en sus creaciones: Edwin Torres (1958), Tony Medina, ahora en Howard University, el puertorriqueño-ecuatoriano Emanuel Xavier (1971) con sus poemarios *Pier Queen* (1997) y *Americano* (2002), Nydia Rojas en Wisconsin, Ed Morales, Frank Varela, Shaggy Flores, Anthony Morales, Sandra García Rivera, el nuevo niuyorricano Flaco Navaja, Héctor Luis Rivera y Ray Ramírez, fundadores de *Welfare Poets*, la ecuatoria-puertorriqueña residente en Filadelfia, la afro-puertorriqueña Aya de León, , Magda Martínez, Hugo J. Ríos Cordero, John Rodríguez y Bonafide Rojas, autor de *Pelo bueno*. Son pocos los poetas de este antología que tienen poemarios publicados, pero sus creaciones literarias han aparecido en revistas, antologías en papel o virtuales. Algunos de los autores presentes en la Antología de Juan Flores y Mayra Santos-Febres no han sido mencionados por residir fuera de los EE.UU. continental²¹, publicar en otros géneros literarios o sólo en inglés. La poesía de estas generaciones de los ochenta y noventa y posterior es una poesía híbrida, como afirmamos anteriormente, con nuevas temáticas y estilos, experiencias y performances de hip-hop, con formas múltiples de difusión artística, pero auténticamente puertorriqueños, diasporriqueños o niurriqueños en su fondo de inspiración y creación poética.

Esta aproximación y breve reseña del cuerpo poético de la poesía puertorriqueña continental de los EE.UU., escrita en español²², recorre una poesía rica y variada que amalgama expresiones lingüísticas e influencias indígenas, de lo boricua (arawak) y lo jíbaro, españolas (con características identitarias y aportaciones de métricas como las

²¹ Como es el caso de los poetas Irisema Robles Alvarez (1973), Jorge David Capielo Ortiz (1974), Mayda Colón (1975), Angel L. Matos González (1975), Julio César Pol (1976), Alejandra Pagán (1978), Luis Díaz (1978), Angel Pont Navarro (1979), el dominicano-boricua Stanley Rosario (1984) y la cruzanarriqueña Johanna Bermúdez Ruiz.

²² Hemos omitido referencias a Antologías en inglés como *The Puerto Rican Poets* (1972) de Alfredo Mantilla e Iván Sillén, *Borinquen: An Anthology of Puerto Rican Literature* (1973) de María Teresa Babin y Stan Steiner, *Inventing a Word: An Anthology of Twentieth Century Puerto Rican Poetry* (1980) de Julio Marzán, *Boricuas: Influential Puerto Rican Writings* (1995), antología editada por Roberto Santiago, *Puerto Rican Writers at Home in the USA*, de Faythe Turner.

décimas y los corridos), africanas y estadounidenses de Nueva York y otros lugares. Poesía y poetas que se han manifestado con las tendencias de los movimientos modernista, post-modernista, novísimo y los típicos movimientos niuyorriqueños con sus cambios de códigos y mezclas idiomáticas, con temas idiosincráticos de identidad nacional y criollismo, de lucha patriótica, nacionalista y social a partir de las realidades difíciles del barrio y de una nación en conflicto con su ser político, de romance, nostalgia del campo y la naturaleza, de identidad cultural y personal en un continuo flujo de acá y allá, del salir y regresar física o espiritualmente a la Isla, como raíz de la identidad y fuente del imaginario de las dos ramas de un único pueblo.

4. Poesía Cubano-Americana²³.

El complejo y rico cuerpo de la poesía cubano-americana en los EE.UU. traza sus orígenes al siglo XIX con la presencia de grandes como el neoclásico José María Heredia (1803-1839): “Oda al Niágara”, “Himno del Desterrado”, Miguel Teurbe Tolón (1820-1857): “Himno de guerra cubano”, “Mi propósito”, “El pobre desterrado”, Leopoldo Turla (1818-1877): “Perseverancia”, “Degradación”, Pedro Angel Castellón (1820-1856): “A Cuba”, “A los mártires de Trinidad y Camagüey”, Pedro Santacilla (1826-1910): “A España, El arpa del proscrito, José Agustín Quintero (1829-1885) “El banquete del destierro”, “Poesía bajo la tiranía”, Juan Clemente Zenea (1832-1871), el mejor poeta de la tradición elegíaca durante el período romántico con sus composiciones “El filibustero”, “El 16 de Agosto de 1851” y “En la muerte de Narciso López”, como sus poemarios posteriores “Cantos de la Tarde” y el póstumo “Diario de un mártir”, Debemos añadir a esta lista de románticos a Nicolás Cárdenas y Rodríguez, Isaac Carrillo O’Farril que murió en Nueva York en el 1901, Rafael María Mendive y José Jacinto Milanés.

En el período de post-romanticismo, se ubican los pertenecientes a la tendencia del Idealismo Idealista, como los hermanos Sellén. Francisco Sellén (1838-1907), “Poesías”, Antonio Sellén (1839-1889) “Cuatro poemas” y ambos “Estudios poéticos” con los que pusieron a disposición en Español con sus traducciones las obras de poetas y escritores europeos cuyas influencias marcaron las generaciones impresionistas posteriores.

José Martí (1853-1895), el más conocido poeta y militante de la independencia de Cuba, cierra este siglo como integrante del Modernismo que tiene su máxima expresión en el nicaragüense Rubén Darío. Su famoso “Ismaelillo”, como “Versos Sencillos” son ya parte del patrimonio de la poesía universal.

*“Yo soy un hombre sincero
de donde crece la palma
y antes de morirme quiero
echar mis versos del alma”*

Luego, Bonifacio Byrne (1861-1936), exiliado en Tampa, modernista, autor del famoso poema “Mi bandera”.

²³ Resumen y actualizo en la presentación de este cuerpo poético el estudio de Rodolfo J. Cortina, “History and Development of Cuban American Literature: A Survey”, en el “Handbook of Hispanic Cultures in the United States: Literature and Art”, editado por Francisco Lomeli, General Editors Nicholas Kanellos and Claudio Esteva-Fabregat, Arte Público Press, University of Houston, 1993.

Esta copiosa tradición poética cubano-americana continúa en el siglo XX con diversas manifestaciones generacionales no solo en relación a épocas sino también a características estéticas: La Vanguardia, la generación de Orígenes, la Generación pre-revolucionaria del 1953, la Generación del 1970, el grupo del Puente y los Conservadores, los de Mariel, el Grupo de los Atrevidos y los movimientos más recientes.

Entre los representantes de la vanguardia, se destaca Eugenio Florit con sus poemarios “Hábito de esperanza: Poemas”, “De tiempo y Agonía”, “Castillo interior y otros versos”.

Debo mencionar también a Barbara Niggeman, “En la puerta dorada”, “Como un ardiente río” poeta ampliamente antologada perteneciente a esta época si bien difícil de encuadrar en algún movimiento específico de principios de siglo.

Resaltan dos poetas residentes en los Estados Unidos (además de Gastón Baquero que vivía en Madrid) como los más importantes de los de la Generación del grupo Orígenes: Lorenzo García Vega quien reside en Miami desde la Revolución y ha publicado los libros “Ritmos acribillados”, “Rostros del reverso” y “Los años de Orígenes” y Justo Rodríguez Santos, residente en Nueva York, con sus libros “El diapasón del ventisquero”, “Los naipes conjurados” y “Las operas del sueño”.

La Generación del 1953 (Grupo Renuevo, liderado por Angel N. Pou) reaccionando contra el barroquismo de lenguaje de la Generación Orígenes, está ampliamente presente en los Estados Unidos con poetas de alto alcance. Carlos Cancio Casanova (“Sale del verso el corazón ileso”), siendo Ana Rosa Nuñez la impulsora de este grupo con la producción creativa y crítica en sus obras “Las siete lunas de enero” “Requiem para una isla”, “Escamas del Caribe: haikus de Cuba”. Angel Cuadra Landrove (preso político en Cuba y luego liberado por las presiones internacionales junto con los poetas de este grupo Jorge Valls y Armando Valladares), ha publicado en los Estados Unidos varios poemarios, incluyendo “Fantasía para el viernes”, “Esa tristeza que nos inunda” y recibido un sinnúmero de premios y reconocimientos.

Herberto Padilla (recuerdo aún nuestra última conversación telefónica) es uno de los poetas más importantes de este grupo que vivió y publicó en los Estados Unidos a partir de su llegada en 1980. Sus numerosas obras, colección de poemas y estudios críticos son universalmente conocidos y numerosos para listarlos en este breve vuelo. No puedo resistir aquellos sus versos de “Fuera del juego”

*¡Al poeta , despídanlo!
Ese no tiene aquí nada que hacer.
No entra en el juego.
No se entusiasma.*

Mauricio Fernández y Orlando Rossardi han editado, ya sea en Miami o antes en Washington cuadernos poéticos, poemarios y participado en numerosos recitales, como los que compartimos en el Congreso que organizáramos en la Universidad de Georgetown en que la tomaron parte además Rita Geada, Matías Montes Huidobro y su esposa Yara González, todos ellos profesores, críticos y profusos escritores, con prestigiosos premios y reconocimientos por su labor creativa. También en Washington, Juana Rosa Pita, ahora en Miami, es una de las más prolíficas escritoras de esta Generación. Cierro esta rápida referencia a una Generación con tantos exponentes importantes con los nombres de Gladys Zaldívar, Carmen Valladares, Benigno Nieto,

Teresa María Rojas, Antonio A. Acosta, Rosa Cabrera, Carmen R. Borges, Ernesto Carmenate y José Corrales.

La siguiente Generación de 1970 encuadra a poetas que empezaron a escribir en los años setenta y Rodolfo Cortina en el artículo citado, la divide en tres subgrupos:

Primero, El Puente y los Conserdores entre los que se destaca José Kozer, Isel Rivero, Reinaldo García Ramos, Enrique Marquez, Omar Torres, Magaly Alabau que reside en Nueva York, Uva Clavijo, Manuel Sanatayana, el muy bien recibido poeta Octavio Armand, Armando Fernández, uno de los más importantes y premiados poetas del grupo y Vicente Echerri (“Luz en la Piedra”, “Casi de Memorias”, “Fragmentos de un discurso amoroso”).

Segundo, el Grupo Mariel, al que pertenecen entre otros Jesús Barquet, Roberto Valero (quien me acompañara a fundar en Washington a principios de los 90 el colectivo “Horizonte 21” y el Capítulo de la Academia Iberoamericana de Poesía), Carlota Caulfield, Belkis Cuza Malé que aún sigue publicando además de su obra la prestigiosa revista “Liden Lane Magazine” y páginas en la red. De Roberto Valero (como homenaje a una vida que se fue pronto) cito unos versos del libro inédito “...pero nadie sabe su nombre” cuyo manuscrito me dejara:

*“...y su sangre son los cinco océanos
por eso se combate debajo de las mansas olas
cada pez vive al borde de la miseria
cada ser acuático aterrorizado de otro ser acuático
los monstruos devorando a los pequeños peces
siendo devorados por otras proporciones prodigiosas”*

...

Tercero, el Grupo de los Atrevidos según la clasificación de Carolina Hospital. Los poetas más destacados de este grupo son, además de Carolina Hospital, Ricardo Pau Llosa, Mercedes Limón, Pablo Medina, Iralda Iturralde, Lourdes Gil, Jorge Guitart, Bertha Sánchez Bello, Elías Miguel Muñoz y Gustavo Pérez-Fimat.

Desafortunadamente los poetas que conozco personalmente dentro de este grupo (Hospital, Pérez-Fimat y Pau-Llosa) han optado por escribir cada vez más plenamente en inglés, por lo que no encajan en los criterios de esta reseña. Elías Miguel Muñoz (“En estas tierras”), Iralda Iturralde (“Hubo la viola” y “Tropel de espejos”) y Lourdes Gil (“Manuscrito de la niña ausente”, “Vencido el fuego de la especie” y “Blanca aldaba preludia”), por el contrario, han optado por publicar en español sus obras antecitadas.

Cierro este cuerpo poético con referencias a algunos poetas posteriores o cuyo esfuerzo es más “cosmopolita” como es el caso de Marisel Mayor, autora de varios poemarios y editora de la Revista Baquiana y de voces jóvenes que se perfilan con sus poemarios recientemente publicados o inclusiones en antologías poéticas importantes como Rafael Catala, Jorge Oliva, Rafael Bordo, Maya Islas, Alina Galliano, Rafael Román Martel, Alexis Romay y muchos más.

5. Poesía de los Exilios más allá de los cuerpos anteriores²⁴.

²⁴ Se han publicado numerosos estudios sobre cada uno de los Exilios a que vamos a referirnos en este apartado, si bien referidos a la producción literario en general y no específicamente al género poético. Una extensa bibliografía puede encontrarse en el artículo del profesor chileno Juan Armando Epple “Hispanic Exile in the United States” en el “Handbook of Hispanic Cultures in the United States: Literature and Art”, editado por Francisco Lomeli, General Editors Nicholas Kanellos and Claudio Esteva-Fabregat, Arte Público Press, University of Houston, 1993.

Agrupo los exilios en un contexto geográfico para organizar de algún modo la información, sin prestar atención a las corrientes, cronologías o movimientos a los que pertenecieron los integrantes de estos exilios. Asimismo defino “exilio” en un sentido amplio en cuya acepción importa principalmente el hecho de que se resida y se haga poesía en los Estados Unidos, fuera de su país de origen, ya sea por razones políticas, socio-económicas, profesionales o personales. Así hablaré de; 1) la poesía del Exilio de España; 2) la poesía del Exilio Sudamericano; 3) la poesía del exilio caribeño-centroamericano.

La poesía del Exilio de España es vasta, incluyendo representantes de las numerosas y variadas escuelas, generaciones y movimientos poéticos. Menciono a algunos poetas sin entrar a mayores detalles por ser sus obras ampliamente conocidas: Max Aub, Francisco Ayala, Américo Castro, Juan Ramón Jiménez (su residencia en Maryland y Puerto Rico), Pedro Salinas, Jorge Guillén, Luis Cernuda, Juan Marichal, José F. Montesinos, Angel González, José Hierro, mis amigos Manel Durán y Odón Betanzos Palacios más muchos otros poetas que han transitado y publicado en los Estados Unidos en estadios de una duración importante en el transcurso de sus vidas creativas tanto en un entorno académico como fuera del mismo. Más recientemente, Ana Merino, María Paz Moreno, Alicia Giralt, Fernando Operé (director del Centro de Estudios Poéticos Hispanoamericanos), Ramón Díaz-Soliz y, por ejemplo, los que se agrupan en la antología “Piel Palabra” (Muestra de la poesía española en Nueva York, Francisco Alvarez-Koki, ed., 2003) que incluye a Odón Betanzos Palacios, Gonzalo Sobejano, Hilario Barrero, Dionisio Cañas, Antonio Garrido Moraga, Francisco Alvarez-Koki, Alfonso Armada, Josefina Infante y Marta López Luaces.

Igualmente importante es la poesía en español que produjo en los Estados Unidos el exilio sudamericano. Para limitarme a los poetas solamente, y comenzando por el cono Sur, de Argentina, vinieron María Negroni, Juana de Arancibia (“Alba de America”), Zulema Moret, Mercedes Roffe, Gladys Illarregui, Emma Sepúlveda (que creció en Chile antes de emigrar a los EE.UU.), Alicia Portnoy, José Aníbal Yaryura Tobías, Alicia Borinski, Mariano Gowland, Alicia Ghiragossian, Nela Río (que reside ahora en Canadá), Lila Zemborain, Cristina Iglesias Kinczly, Elena Smidt, David Lagmanovich, acaso Diana Bellesi, Luis Alberto Ambroggio, (“Poemas de Amor y Vida”, “Hombre del Aire” publicado por el colectivo Gallo de Vidrio de Sevilla, “Poemas Desterrados”, “Oda Ensimismada”, “Por si amanece... Cantos de Guerra”, “El Testigo se desnuda”, “Laberintos de Humo”, “Los tres esposos de la noche”) y “Los Habitantes del Poeta” de donde provienen aquellos versos que entroncan con la temática prevalente en EE.UU:

*Me habitan dos lenguajes enemistados;
Me siento esclavo en mi propia carne.
Desheredo las palabras dulces,
Obedezco y me rebelo ante órdenes
Que me desprecian con sílabas mortales
Y huelo a gritos discordantes
Como pan quemado.*

De Colombia: Luis Zalamea, Ramiro Lagos, Albalucía Angel, Agueda Pizarro, Alonso Mejía, Armando Romero, uno de los fundadores del Nadaísmo, Jaime Manrique, Consuelo Hernández, Miguel Falquez Certain, Gabriel Jaime Caro, Fabio Velazquez, Manuel Cortés Castañeda, Medardo Arias Satizabel, Juan Carlos Galeano, Don Gellver de Curra Lugo, Antonieta Villamil, Carlos Aguasaco, Elisa Dávila, Oscar Osorio, Rafael

Saavedra Hernández, José Jesús Osorio²⁵. De Chile: Fernando Alegría, Pedro Lastra, Enrique Giordano, Humberto Diaz Casanueva, Gonzalo Rojas, Enrique Lihn, Oscar Hahn, Raúl Barrientos, David Valjalo, más tarde Marjorie Agosín, Juan Armando Epple, Javier Campos, Lilianet Brintrup, Alvaro Leiva, Cecilia Vicuña, Jesús Sepúlveda, Miriam Balboa, Mary Rosa Moraga Barrow, Oscar Sarmiento, Luis Correa-Díaz, Alicia Galaz Vivar. De Ecuador: Jaime Montesinos. De Paraguay: Gustavo Gatti. De Perú: Antonio Cisneros, M.A. Zapata, Isaac Goldemberg (fundador y director del Latin-American Writers Institute de Nueva York), José Antonio Mazzoti, Eduardo Chirinos, Julio Ortega, Lorenzo Helguero, Oswaldo Chanove, Mariella Dreyfus, Cecilia Bustamante, Roberto Forns-Broggi. De Uruguay: Roberto Echevarren, Eduardo Espina, Cristina Rodríguez Cabral.

Y, por fin, la poesía del exilio caribeño-centroamericano, en el que encontramos, entre muchos otros, nombres como Santiago Argüello (1871-1940), poeta romántico-modernista (“El alma dolorida de la patria”) y más recientemente Rubi Arana, Horacio Peña, Yolanda Blanco, Gioconda Belli, Daisy Zamora, Conny Palacios y Nicasio Urbina de Nicaragua; Gustavo Solano (1886) en California “La sangre: crímenes de Manuel Estrada Cabrera” y ahora Mayamérica Cortés, Ario Salazar, Carlos Parada, Quique Avilés de El Salvador; los hermanos Mark y Alan Smith-Soto de Costa Rica, José S. Cuervo desde Panamá; de la República Dominicana: Rei Berroa, Alexis Gomez-Rosas, Yoselí Castillo Fuertes, Yrene Santos, Teonilda Madera, Josefina Baez.

6. Movimientos poéticos actuales.

Menciono para completar esta lista somera, la presencia de revistas y publicaciones bilingües en español e inglés como la que dirige la escritora premiada C.M. Mayo, de Washington DC, “Tameme”, la obra de Elizabeth Miller Gamble en Texas, “Terra Incognita”, La “Bilingüal Review Press” de la Universidad de Arizona, y las contribuciones como las revistas “Alba de América” (Universidad de California dirigida por la Argentino-americana Juana de Arancibia, y las convenciones organizadas por su “Latin American Cultural Institute”), “Baquiána” (Miami, dirigida por Marisel Mayor), la “Gaceta Iberoamericana de Cultura” (que publica en Washington, DC. el Dr. Miranda Rico de Bolivia), el “Hispanic Culture Review” de la Universidad de George Mason, International Poetry Review de la Universidad de Carolina del Norte en Greensboro y finalmente la importantísima editorial Arte Público Press asociada con la Universidad de Houston y la labor exhaustiva, pionera y sobresaliente de investigación sobre la literatura hispana en los EE.UU., plasmada en volúmenes importantes de ponencias y textos (algunos citados aquí), como así también las prestigiosas ediciones bilingües de poemarios creados en los EE.UU., actividades ejecutadas bajo el liderazgo del profesor Nicholas Kanellos y su equipo.

Asimismo la función activa de colectivos poéticos, como “Para eso La Palabra” en Washington, DC, (cuyo impulsor es el colombiano Carlos Parada), esfuerzos que si bien abarcan todos los géneros literarios, promueven en Estados Unidos la poesía en español. También en Washington, el “Teatro de la Luna” que lleva organizados doce “Maratones de Poesía” en español, algo que otras organizaciones repiten en Los Angeles, Chicago y Miami. Grupos poéticos que se expresan en antologías conjuntas como “Los Paraguas Amarillos” Los poetas Latinos en Nueva York, editada por Ivan Sillén (Bilingual Press, 1983), “Cool Salsa” (exitosa edición bilingüe de Lori Carlson, 1994), la antes citada

²⁵ Ver “15 poetas Colombianos en Estados Unidos. Poesía Migrante. Bogotá: El Tiempo. 1998”

antología “Piel Palabra” y la recientemente aparecida “Al fin del siglo: 20 poetas” editado por Francisco Alvarez-Koki y Pedro R. Monge Rafuls (Ollantay Press, 1999). También “La Ciudad Prestada, Poesía Latinoamericana posmoderna en Nueva York”, editada por Pedro López Adorno (2002), “Cruzando Puentes. Antología de Literatura Latina” (Centro de Estudios Chicanos, Universidad de California Santa Bárbara, California, Ventana Abierta: 2001) editada por Luis Leal y Victor Fuentes²⁶ y “10 Poetas Latinoamericanos en USA” (New York 2003)²⁷. La antología “Poetas sin fronteras” (Verbum, Madrid: 2000) editada por el poeta colombiano Ramiro Lagos que incluye muestra de la poesía escrita en español de poetas residentes en los Estados Unidos, además de Ramiro Lagos y otros ya mencionados, a Antonio Barbagallo de Italia, Louis Bourne de los EE.UU., Andrés Berger-Kiss de Hungría. Me abstengo de una referencia más larga a la bien recibida antología “Paper Dance” por tratarse de poemas publicados exclusivamente en inglés por autores latinos.

Una de las instituciones pioneras en este campo de la promoción de la Literatura Hispánica (y la poesía en español) en los Estados Unidos es la División Hispánica de la Biblioteca del Congreso bajo el liderazgo de la Dra. Georgette Dorn, que no solo ha grabado en sus archivos literarios más de seiscientos poetas de habla hispana tanto residentes en los EE.UU. como en los otros países de España y América (incluyendo los laureados como Neruda, Paz, y otros), sino que mantiene un programa activo de recitales poéticos en español, la edición del “Latin American Handbook” con destacada colaboraciones críticas sobre la poesía en los países de Latinoamérica.

Otra entidad aglutinadora de la actividad poética creadora en español es La Academia Norteamericana de la Lengua Española bajo la dirección del poeta, crítico y eximio lingüista español Dr. Odón Betanzos Palacios en compañía de otros grandes poetas y académicos como del recientemente fallecido Eugenio Florit, que desde Nueva York inspira y congrega con sus actividades, publicaciones y liderazgo, no sólo el cultivo cuidadoso del español sino también su expresión poética, agrupando expresiones como la que ejemplifica la publicación reciente “Piel Palabra” (Muestra de la poesía española en Nueva York, Francisco Alvarez-Koki, ed., 2003). En este contexto también debe considerarse la organización ALDEEU con Gerardo Piña Rosales, Nicolás Toscano, Rafael Corbalán y otros hispanistas y creadores que colaboran con sus publicaciones como los poetas Mordechai Rubin de Columbia University y Fernando Operé de la Universidad de Virginia.

Numerosas universidades actúan como centros de programas y grupos poéticos en español basados e inspirados en sus destacados elencos y planes académicos de literatura española (traigo a colación simplemente como ejemplos: la Universidad de Maryland donde enseñara Juan Ramón Jiménez y más recientemente José Emilio Pacheco; las Universidades de Harvard, Princeton, Yale con numerosos representantes de los poetas aquí mencionados; Columbia University, Boston College, la Universidad de Virginia, de Georgetown, la Universidad de Duke, las Universidades de la Florida, de Nueva York, de Houston, de Iowa, de Pittsburg, etc., etc.). De ser específico en las contribuciones de cada uno de estos centros, ocuparíamos el tiempo de otra ponencia. Y, por supuesto, sobre cada cuerpo poético, período definido y poeta mencionado (u omitido), se podría hacer un estudio crítico detallado, un desafío que encomiendo a los talentos del mañana.

²⁶ Poetas incluidos en la Antología no mencionados anteriormente: Jorge Antonio Buciyaga, Gabriela Gutiérrez, Omar de León, Angel Luis Méndez ramos, Angel González, Gabriela Tagliavini, Renato Rosaldo, Jorge Simán, Aracelis Collazo Mapa, Alfonso Rodríguez, Rusmesa y Estela Morena.

²⁷ Poetas incluidos en la Antología no mencionados anteriormente: David J. Labiosa.

Observaciones finales.

El lenguaje literario hispano en general (y el poético en particular) en los EE.UU. se caracteriza, a lo largo de su prolongada y multifacética historia, por una riqueza multicultural, voz antigua y nueva. Se expresa en diferentes códigos (español, inglés, bilingüe, spanglish) que en ocasiones aparecen mezclados con naturalidad, lo que da una dimensión peculiar e idiosincrática al language y a las figuras y expresiones formales del mismo.

El estilo, las imágenes, las temáticas que reflejan el dinamismo de esta experiencia siempre multicultural en sus diversas plasmaciones (de opresión-oprimido-opresor, lucha, esfuerzo de preservación, identidad, orfandad, relaciones étnicas, inmigración y exilio, peregrinaje, melancolía y rencor, desgarramiento y nostalgia en una voz a la vez diversa generacional y geográficamente y coincidente, aculturación, en fin, en el amor y en la muerte en este contexto definitorio), produce un lenguaje literario valioso y único.

Los conceptos estéticos de los diferentes cuerpos poéticos comparten ciertas características: 1) su comunión con la raíz y el entorno popular en el que se forman y se explican, re-creación del pueblo vivido e imaginado, corriente y dejado, de sus almas plurales, más allá de un mero costumbrismo; 2) su compromiso social, político, rebelde, de independencia, cuestionamiento y resistencia a la cultura dominante; 3) poética revolucionaria no sólo en su contenido sino también en sus formas: populismo vernáculo y hasta vulgar adrede en algunos casos (“feismo”), lecturas solapadas bajo una apariencia inocua y hasta humorística; pero siempre con una integración del bilingüismo, síntesis multicultural de forma y fondo, más allá de las técnicas innovativas de la poética del siglo XX. 4) Más recientemente en la poesía de los exilios, se expresan los jugos de un cruce fertilizante, la distancia y presencia crítica, los tires y aflojes del proceso de adaptación espiritual, material y la soledad bulliciosa en una reencarnación llena de adioses y casi sin repercusión en la belleza y diversidad del grito. Con la peculiaridad de cada cuerpo poético, esa voz rica en matices y luchas, es el coro de “la voz a tí debida”, como resume Juan Armando Epple utilizando el título de Salinas, su aproximación y homenaje a la lengua poética hispánica de los Estados Unidos²⁸.

Es en esta rica gestación, historia, manifestaciones diversas y peculiaridad estética y formal que la contribución de este conjunto poético a la poesía universal debe destacarse y ocupar el lugar que le corresponde en los tratados, estudios críticos y antologías de la poesía hispanoamericana. Con esta reseña, necesariamente incompleta, he intentado meramente esbozar el recuerdo y ser testigos para el futuro, mientras el fuego aumenta y las expresiones poéticas en español en los EE.UU. se multiplican y, sin abandonar algunas de sus características estéticas, se van sintiendo más en casa y responsables de su fondo.

Poesía del exilio argentino en los EE.UU.: registros y figuras.

Cabe encuadrar este análisis en la investigación que he iniciado hace ya muchos años sobre la poesía escrita en español en los Estados Unidos, una poética que en sus expresiones “coloniales” precede a la nación²⁹ y que, a pesar de tener diversos cuerpos claramente definidos (el mexicano-americano,

²⁸ Juan Armando Epple, “La voz a tí debida: la Poesía Hispánica de los Estados Unidos” en Lilianet Brintrup Juan A. Epple, Carmen de Mora, eds., *La Poesía Hispánica de los Estados Unidos* (Universidad de Sevilla, 2001), p. 19.

²⁹ El texto más completo hasta la fecha en este esfuerzo de rescate de la literatura escrita en español en Estados Unidos se encuentra en el *Handbook of Hispanic Cultures in the United States. Literature and Art*, Francisco Lomelí, Nicholas Kanellos y Claudio Esteve-Fabregat, eds., Houston: Arte Público Press,

chicano, el puertorriqueño, el cubano-americano, el de los exilios españoles, centroamericanos y suramericanos), comparte características estéticas y registros semejantes³⁰.

Cuando catalogamos uno de los cuerpos poéticos como poesía de los “exilios” partimos de una concepción y acepción amplia del término “exilio”. Implica no sólo el exilio político, sino también el socio-económico, profesional, entre otros; la expulsión y el autoexilio, la amplitud de modalidades que abarca la idea de “irse de” y “vivir en” un lugar fuera del que conforma la identidad primaria del poeta. Identidad que se entiende como identificación (igualdad) y diferenciación, en el contexto del vínculo de integración espacial (individuación), integración temporal (mismidad) e integración social (pertenencia), conforme a la categorización de León Grinberg³¹ o a los modelos antropológicos resumidos por Robbins: identidad en equilibrio (*the identity health model*), identidad interactiva (*the identity interaction model*) e identidad como cosmovisión (*the identity world-view model*)³²

Esta ponencia –con las restricciones del espacio y de su alcance; sin ilusión de ser definitiva- se limitará, dentro del contexto arriba señalado, a alistar y analizar a poetas argentinos que escriben en español en los EE.UU., en donde residen o han residido por períodos largos de su vida. Un esbozo que futuros académicos interesados en el tema podrán ampliar y profundizar; y que es, a la vez, un testimonio para una historia por escribirse.

1.- El “exilio”: modalidades, aproximaciones y consecuencias.

En el ensayo “El exilio como condición poética”³³ afirmaba que ser poeta es estar lejos, lejos incluso de uno mismo, como si el poeta –por definición y condicionamiento de su ser- llevase el exilio a costas, o mejor dicho, adentro: “...*Yo andaba por el mundo./ Mi casa fueron mis palabras. Mi tumba el aire*”(Octavio Paz), o en los versos de César Vallejo “*¡Alejarse! ¡Quedarse! ¡Volver! ¡Partir! Toda la mecánica social cabe en estas palabras!*”.

Pero, además, los poetas aquí estudiados, somos víctimas y expresiones de la realidad vivencial de habernos ido de nuestro lugar de origen, nuestras raíces, nuestra cultura y lenguaje, nuestra “patria” y de sobrevivir en un lugar, un país, cultura y lenguaje diferentes, a los que nos hemos ido más o menos adaptando, “aculturando” (“hijastros”), como lo ilustrarán los escasos versos citados de cada uno de los poetas representativos de esta diáspora.

La experiencia de este proceso de exiliarse, de la complejidad de una diáspora, las condiciones del pre-exilio, la partida, las ilusiones, posibilidades o concreciones del regreso, las consecuencias más o menos traumáticas varían según las circunstancias de cada individuo. Las características de un exilio provocado por una persecución política, expulsión, amenaza, contienen ciertas similitudes pero también considerables diferencias con exilios programados por razones económicas, profesionales, auto-exilios, enmigrantes/inmigrantes.

Entre los poetas que aquí consideramos existen representantes de toda la gama de tipos de exilio-diáspora. Y, en todo caso, como veremos, compararán los así llamados “desvalores del exilio”: sentido de partida, de pérdida, cierta derrota, culpa y expectativa, transitoriedad, crisis de identidad, dualismo, fricciones y adaptación. A partir de esto, desarrollan una poesía, para no desaparecer, para denunciar y proclamar cambio, para aferrarse a sus raíces, a su pueblo, a sus acentos, cierta corporalidad, su tierra, como referente, cierto sentido de solidaridad, se habla a una audiencia perdida, con un grito sin voz, en una cultura que no es del todo audiencia, público para el poema. También registran en su poética un distanciamiento, un extrañamiento en el nuevo entorno, desarraigo, soledad y desamparo, desculturización y aculturamiento, en el proceso de búsqueda y

1993.

³⁰Luis Alberto Ambroggio, “Poesía de Estados Unidos en Español” en *Hispanos en los Estados Unidos*, Editado por Gerardo Piña et al., Nueva York: Columbia University, 2004, pp. 197-213.

³¹ León Grinberg, *Teoría de la identificación*, Madrid: Tecnipublicaciones, 1985..

³² R.H. Robbins, “Identity, culture and behavior”, *Handbook of social and cultural anthropology*, Chicago, Honingman Ed., Rand McNally and Co., 1973.

³³Luis Alberto Ambroggio, *Poemas desterrados*, Buenos Aires: Alicia Gallegos Ed., 1995.

reconstrucción de la identidad del yo poético, la ilusión de un regreso y rescate de referentes, o un continuo cuestionamiento nostálgico.

Hay disociaciones del signo poético en los textos, interculturalismo, hibridación, máscaras insospechadas en el sujeto poético, en el proceso de sobrevivir el exilio con los síndromes propios del sobreviviente, en el proceso de integrarse en el nuevo país, un proceso dialéctico de vida y muerte y síntesis imperfectas. Veremos ejemplos de una poética que regresa y se refugia en la infancia, la tarea de construir cosas/relaciones /la ciudad/la tierra/el paisaje/la historia/el orden socio-político/el orden ideal/familiares con palabras. También estos poetas del exilio argentino en los Estados Unidos escriben con la memoria del sur, para olvidar el olvido, en correspondencia con los recuerdos.

El dolor, la tragedia, estará enmascarada en parodia, ironía, con imágenes de un irrealismo hasta el absurdo como eco de la experiencia de un aparente sin-razón, la incongruencia congénita del desarraigo, en un continuo tono de denuncia y compromiso socio-político del poema que recorre en su alcance el país lejano y el país en que se vive que, a su vez, impera sobre el país lejano y el mundo. De allí que esta poética manifieste una mirada y retórica internacional, multiplicidad, metáfora de interacción y afán de testimonio.

2.- La poesía del exilio argentino en los Estados Unidos: sus voces más destacadas.

Nos limitamos en este espacio a señalar con unas referencias escuetas a los poetas argentinos que se han destacado por sus publicaciones y creaciones durante su estadía en los Estados Unidos, y que configuran, a nuestro juicio, esta poesía, como lo ejemplifican las breves citas de sus versos .

Martin Lorenzo (Buenos Aires, 1925) emigra en 1957 a los Estados Unidos, donde ha sido Director de servicios psiquiátricos universitarios, públicos y privados, y miembro de la Academia Americana de Psiquiatría Infantil y de Adolescentes. Sus poemas leídos, en la intimidad, por poetas y críticos de Argentina, México, España y Estados Unidos, en cursos universitarios de creación literaria en EE.UU. y en centros culturales de México. *Más allá del Fénix* (1994), recoge su poesía (1946-1993), reducida selección de 14 libros. El exilio como prisión al revés en uno de sus epígrafes *Estar atado y al revés la vuelta* ("Poemas del revés") y en "Sur del Hombre" *Aquí, valle de San Joaquín, / con el tic en inglés y el tac en castellano / quiero amar lo que fui como me vienes / un cielo tan azul que el tiempo tarda / ... / Allí pampas, proteros, ciudad míos / dos veces léanme, que no es desprecio / sino el esfuerzo último del hueso / iberoamericano que soy / ahora sí, como un cáliz expropiado a propósito / ahora sí a ser todo, / a punto de enterrar toda cultura / hasta quedarme a solas con un hombre / que aborra el universo en sus bolsillos / el derecho sin fondo / y el noble izquierdo roto roto roto* ("Destierro a ser").

David Lagmanovich (Córdoba, 1927) Su primera estadía en los Estados Unidos se produjo en 1958, cuando becado por la Graduate School of Journalism de Columbia University saca una Maestría. Y luego regresa en 1962, con su familia, estudiando y enseñando lingüística, español y literatura en las Universidades de Georgetown y Católica de Washington DC. y ejerciendo otras funciones en instituciones internacionales. Estadía que terminó trágicamente con la muerte de su hijo en 1975. Los ancestros lo habitan

"*Sólo el nombre de mi abuelo queda en Udine*" (Udine) y la explicación desabrida del exilio en "Grote Markt": "*Las piedras de la plaza / encierran mis pasos / en otro tiempo. / / Aquí busqué un mendrugo / entre los desperdicios / Aspiré / el olor fermentado / de la remolacha. / / (Besé / las botas relucientes / me incliné / ante los látigos de fuego / Wagner innumerable) / / Caíamos encorvados / contra la roca. / / Sólo / queríamos / comer.*"

Néstor Sánchez (1935), vivió durante su vida el exilio y la sobreveencia en sí mismo; se convirtió por propia iniciativa en el más secreto de los escritores argentinos, al punto que, alguna vez, sus amigos lo homenajearon porque creyeron que había muerto. Su hijo lo rescató del exilio en los Estados Unidos adonde llegó con una beca a Iowa University que abandonó por no soportar ese desierto y se perdió en trabajos triviales para sobrevivir durante ocho años. Sus amigos eran todos poetas: Siccardi, Bayley, Madariaga, Molina y fue un gran lector de poesía aunque escribió novelas, novelas "poemáticas" como *Siberia blues* (1967). Refleja en ellas su aislamiento y soledad: "*Las veces que me*

abro y me tiro con todo el cuerpo en el pasado” (Nosotros dos, 2004) en su obra que ha sido comparada a la de Joyce, en cuanto “*la historia interesa, pero más interesa el lenguaje*”.

Rafael Squirru, Poeta, escritor, crítico de arte, permanece en Washington DC un período importante de su vida como Director de Asuntos Culturales de la OEA, amigo de Rubén Vela y Alejandra Pizarnik quien le escribe “Acaso escribir poemas provoque, entre muchas e indecibles cosas, la culpa por el amor solitario a las palabras.” (...) Carta que guarda y comparte. El poema de sus acciones, el cordón umbilical que lo ató a su tierra fue el arte. Sirva como ejemplo su discurso ante lo mejor de la intelectualidad norteamericana que culminó con su recital en inglés de la letra de Cambalache, que más que tango sonó en esa oportunidad en la Galería Phillips de Arte como un himno.

Juana de Arancibia (Jujuy), reside en Westminster, California desde 1969. Profesora en California State University, con títulos de Doctor en Filosofía y Letras de la Universidad de California, Irvine y Contadora Pública Nacional por la Universidad de Buenos Aires. Una de las personalidades más activas en el estudio y promoción de la literatura y cultura hispánicas en los EE.UU, fundó en 1979 el Instituto Literario y Cultural Hispánico (ILCH) y en 1982, la reconocida revista literaria *Alba de América* (48 números en 25 volúmenes), autora de libros de crítica literaria, editora de numerosos volúmenes y colecciones.³⁴ Algunos de ellos recogen los enfoques temáticos de los simposios organizados por el ILCH. Su poesía está marcada por la concepción heideggeriana del poeta, como ser de humanidad que celebra las “esencialidades del mundo” y para quien –en palabras de Arancibia- “La tierra (en el sentido de lo telúrico) no es sólo muda geografía o simple medio de vida, sino fuente de emociones, de vida afectiva y hasta de una cosmovisión” con “el paisaje (que) modela al hombre y afecta no sólo su índole semántica sino también su psicología y sus condiciones socio-históricas”. De uno de sus poemarios (*Porque es de piedra el corazón de todo*, 1995), “un texto del exilio” (María Rosa Lojo) son los versos: *Yo te pido permiso para irme/ y acechas mi regreso/ porque extrañas la voz de mis fantasmas... Ya nada se parece/ a tu amparo/ de madre / silenciosa/ porque es de piedra/ el corazón de todo.* (“Mi casa”), *Y lejos/ languidezco tan lejos* (“Exilio”), *Deambulo en el vacío/ buscando asirme de cualquier madero... Cierro los ojos/ inclino la cabeza/ y “tengo sed”/ les digo/ a los extraños.* (“Ecce Homo”) y habla de Chañi y el “Alba de América” *Aquí en esta tierra/ donde las estaciones/ apenas se saludan... , la América hispana, su cuna y su meta, y convoca a su madre, a sus duendes y a su Jujuy ... Pero mi cuerpo/ amurallado de ausencia/ aguarda el regreso inasequible/ a los cielos/ sin nubes/ de la infancia , todo en una “Búsqueda inútil”, dentro del “sencillismo” que es una de las características estéticas de la poesía escrita en español en los EE.UU.*

Mariano Gowland (Buenos Aires, 1933), emigra a Estados Unidos en 1952, donde obtiene el Licenciado, la Maestría y cursos de Doctorado completos en Literatura Hispánica. Se ha desempeñado como traductor, editor, instructor de Español y Literatura Hispánica. Ha escrito textos de enseñanza de español, estudios de crítica literaria (como “*Las memorias de un hombre de acción*” de Pío Baroja, *Estructura Narrativa y Simbolismos Históricos*, 1996) y los poemarios *Claroscuros de amor* (2002) y *Senderos hacia el alma y Poemas de Hogar* (2003), ambos publicados por la Editorial Pliegos, Madrid. Prefiere llamarse “exportado-importado”. Su poesía intimista, con una ironía lacónica, se refugia precariamente en sí mismo, frente a las alternativas, como puede apreciarse en “Puente de papel”: *Me gustaría construir/ un puente de papel/ un puente que no pudiera/ cruzar ni que resistiera/ ni sostuviera mi peso./ Y una vez hecho ese puente/ lanzarme firme a cruzarlo,/ pensando en el otro lado,/ pensando que no hay abismo,/ pensando que soy un alma,/ pensando que yo no existo.* Afirma en “Castellano” *No quiero, cuando me muera,/ olvidarme del castellano* y comenta en “Barrios viejos” *Cuando vuelvo a mis viejos/ barrios y veo/ lo que han cambiado, pienso/ que cuando vuelva al Paraíso/ habrá cambiado también/ ... y pienso que de tristeza/ hasta se habrá muerto Dios.* En “Tierra de plata” (Requiem a una guitarra argentina) concluye *Ayer quemé mi guitarra./ Y la guitarra cantaba/ con notas de fuego/ lejanas canciones/ y viejos recuerdos/ que habían ya muerto./ ... Ayer, convertida/ por fin en ceniza,/ madera argentina/ a la tierra volvió,/ su cuerpo destruido,/ su espíritu libre./ Ayer quemé mi guitarra./ Y la guitarra gemía/ gemidos de tierra,/ lamentos de plata/ ...*

³⁴ La biografía de esta extraordinaria y polifacética -personalidad puede verse en Marta de París, *Voces de la memoria; Juana Alcira Arancibia: Realización de una utopía*, Buenos Aires: IG Ediciones, 2002.

José Aníbal Yaryura Tobías: (Buenos Aires), médico siquiatra, es parte de la poesía que se ha dado en llamar “hispano-neoyorkina” por los estilos y formaciones que confluyen en escritores que viven en y escriben desde ese cosmos único que es la ciudad de Nueva York, su segunda patria como se puede ver en *Al fin del siglo : 20 poetas*, Francisco Alvarez-Koki y Pedro R. Monge Rafuls (editores), Ed. Jackson Hts., NY : Ollantay Press, 1999; un oasis finisecular (pre-2001), no reflejándose tanto dentro de esta diáspora -según ciertos críticos- la temática de la pérdida de la identidad ni del drama del desarraigo y, en ese sentido, Yaryura Tobías formaría parte de una “de una voz incipiente”. Autor del libro *A Vuelo de Cóndor* en el que Yaryura-Tobías explora los orígenes psico-sociales de los argentinos para encontrar las raíces de su propia identidad.

Astur Morsella (Mendoza), residente de Miami, creador y director desde su juventud de revistas literarias, colaborador de innumerables publicaciones, como *La Nación*, de Buenos Aires, en el que colaboró por más de treinta años. Es autor también de libros de relatos, y además de los muchos premios ganados, Morsella se hizo acreedor en 1970 del Primer Premio Internacional de Ensayos otorgado por el Gobierno de la India por su estudio: *Gandhi y la Emancipación del Hombre*, y en 1994 ganó el Primer Premio José Martí del Instituto de Cultura Hispánica de Houston, Estados Unidos, por su ensayo *Domingo F. Sarmiento, educador ejemplar de las Américas*. Ha publicado *Poemas y Parábolas y Cambio de vida*, y tiene inéditos *Poeta en la India* y *Para Dulcinea*. Su poesía, como él mismo lo indica, es una búsqueda de una forma expresiva que sea síntesis de su obsesivo interés en atrapar la vida y hacerla letra. De *Tríptico de la Esperanza* (“Los dos”) *La suerte fue este Apocalipsis/ porque hizo lago/ la lágrima de donde venías*. Y en “La lección” *¿Pararon las máquinas/ su cotidiano mensaje/ de desdichas?*. Del poema “La fe” los versos: *Un niño, sin saberlo, / da su aire nuevo y de fe/ al gran globo loco, / donde una causa / floreció siempre, / cantando, / tras cualquier muerte*. Y, finalmente, en el poema “Vagabundo”: *Amanecer, / te confieso placeres/ vanos como el bullicio, / y una caminata repetida/ entre la lluvia, el verano/ vacío de la ciudad / y la tontera/ de ebrios recuerdos*.

Alicia Ghiragossian, (Córdoba) expresidenta de SIADÉ en California, nacida en Argentina de padres armenios, nominada por el Gobierno de Armenia para el premio Nóbel de literatura, es habitada por tres culturas, tres lenguajes en los cuales publica su poesía: español, armenio e inglés. Con unos quince poemarios publicados en español, se describe como multipatriótica, con una poesía cuya intención –según ella misma- es refinar el alma, hacerla crecer, inspirar amor, belleza, dejar un legado, contribuyendo en definitiva al mejoramiento de la humanidad. En Estados Unidos desde hace más de veinticinco años, escribe sobre el amor *Esta noche/ podría amar sin límites/ y cruzar el universo*, la maternidad *Estás aún sin vida/ y me das vida*, en sus diálogos con Dios *... Me duelen los rezos/ que quedan sin respuestas. / ¿Cómo son los tuyos/ Dios? / ¿A quién le rezas Tú?*, y en ese cuestionamiento existencial y propio del “desterrado” *Acaso existiremos cuando no haya más preguntas* y en *Profecía Lejos de lo conocido/ ... / Allí estaremos. / Lejos. / Donde todo/ tropieza con todo*.

Luis Alberto Ambroggio (Córdoba, 1945). Miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. La Dra. Adriana Corda ha documentado en estudios críticos los temas de identidad³⁵, transculturalismo³⁶, resistencia al discurso del poder³⁷, disociación y dualismo,³⁸ influenciados por el exilio, en la poética de Ambroggio, a lo largo de sus nueve poemarios publicados en Estados Unidos, Europa y América Latina: *Poemas de amor y vida* (1987), *Hombre del aire* (1992), *Oda ensimismada* (1992), *Poemas desterrados* (1995), *Los habitantes del poeta* (1997), *Por si amanece: cantos de Guerra* (1997), *El testigo se*

³⁵ Adriana Corda, “El Discurso de la Identidad en LOS HABITANTES DEL POETA de Luis Alberto Ambroggio”, *X Congreso Nacional de Lingüística, Universidad Católica de Salta* Julio 2005. También, Adriana Corda, “Identidad y memoria en la lírica de Luis Alberto Ambroggio”, *I Congreso Internacional de Literatura, Buenos Aires, Octubre, 2006*.

³⁶ Adriana Corda, “El discurso del poder, la memoria y el exilio en los textos poéticos de Luis Alberto Ambroggio”, *Universität Zu Köln, Facultad de Filosofía, 2006*.

³⁷ Adriana Corda, “La escritura poética de Luis Alberto Ambroggio como resistencia al discurso del poder”, *XIII Congreso nacional de Literatura Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Agosto 2005*.

³⁸ Adriana Corda, “Disociación del signo poético en Laberintos de Humo de Luis Alberto Ambroggio”, *XXVI Simposio Internacional de Literatura Presente y Futuro de la Literatura Hispanoamericana Universidad de Los Lagos, Puerto Montt, Chile 8 al 13 de Agosto, 2005*

desnuda (2002), *Laberintos de Humo* (2005), *Los tres esposos de la noche* (2005). Además de la lucha lingüística interna cuya constancia deja en aquellos versos de *Habitantes del poeta* bajo el irónico título de “Don de lenguas”: *Me habitan dos lenguajes enemistado./Me siento esclavo en mi propia carne./ Desberedo las palabras dulces./ Obedezco y me rebelo ante órdenes/ que me desprecian con sílabas mortales/ y huelo a gritos discordantes/ como pan quemado.* Ya en su primer poemario decía *Si hablo otro lenguaje/ y uso palabras distintas/ para expresar los mismos sentimientos/ no sé si de becho/ seguiré siendo/ la misma persona,* porque como lo ilustra en “Sueño del Inmigrante USA” *Pasajeros llegamos a una playa incierta/ callados por los guardias y los miedos./ Callados para ser dueños absolutos/ del silencio y la delicia total de sus ruidos y recuerdos... / Mi dolor tiene piel, no tiene orilla/ .../ “Welcome” nos dijeron./ Welcome es un decir./ Mas pasamos la puerta hacia otro día / sosteniendo el sobrio vacío del deseo:/ un sueño. Se llama “Welcome”.* De “El Altar de los espejos”: *En esta roca el dolor/ nos distingue de los dioses;/ las olas nos roban/ una y otra vez la cercanía.* En “Hotel” poetiza la transitoriedad *Me recibe con sonrisas./ Sin conocerme por mi nombre me llama,/ cama promiscua, cobra mi descanso./ Cambiará mi nombre/ apenas me vaya./ Limpiarán la sombra/ y otras sombras crecerán en las páginas/ de un archivo fiscal de puertas./ “Check in, check out”/ en el hotel precario de la vida./ Sic transit gloria mundi.* El discurso político y testimonial de Ambroggio se refleja en poemas como “El peso de los cuerpos”, “Su canto de paloma duele”, “Paisajes de USA”, “Nómada del silencio”; la preocupación identitaria en “Herencia”, entre otros.

Diana Bellesi (1946), A finales de los años 1960 recorrió a pie toda América, a lo largo de más de seis años, durante los cuales reside en los Estados Unidos, regresando en 1993 con una beca de Guggenheim. Ha traducido a poetas como Ursula K. Le Guin, Adrienne Rich, Denise Levertov y Olga Broumas. En *Sur* (esa palabra, ese símbolo, ese cuerpo de significados) dice “*La tierra informa a la mente y se prende, a veces como un susurro inexplicable a la oreja*”.

Alicia Borinsky (Buenos Aires), Doctora en Letras, catedrática de Literatura Latinoamericana y Comparada en Boston University, ha ganado entre otros el Premio Latino de Literatura en Nueva York en 1996 por su novela *Sueños de seductor abandonado*, y la beca Guggenheim (2001). Como han notado los estudiosos de su creación literaria, sobresale su desdoblamiento dado que escribe crítica en inglés, pero en español su narrativa y poesía, habiendo decidido su subjetividad poética y erótica con un lenguaje típico de argentinismos y hasta lunfardo, las cadencias y entornos no ya de Argentina, sino específicamente porteños y no de Boston, donde vive. Algunas de sus obras poéticas, minicuentos o narrativa son: *La ventrílocua y otras canciones* (1975), *Mujeres tímidas y la venus de China* (1987), *La pareja desmontable* (1994), en la cual –como dice María Gabriela Mizraje– “los diminutivos cumplen con la ironía, con la cursilería que se afila hasta dar en el centro moderado y estridente de cualquier domesticidad de barrio más o menos pobre, o más o menos burgués”: *Espera que te toque/ con su varita/ espera su besito/ hoy por hoy más valen lentejas digeridas/ que caviar en diente ajeno* (“Envidia”). “A primera vista” va aún más lejos: *y con hilos de saliva me preparo/ seremos felices/ tendremos hijitos gorditos/ y vacaciones pagas,* también ha publicado *Madres alquiladas* (1996), *Cine continuado* (1997), *Golpes bajos* (1999), poemas que también persiguen un golpe (de efecto) sobre lo bajo (de las pasiones) *La mujer de mi marido* (2000), *Las ciudades perdidas van al paraíso* (2003), de donde son los versos *la muerte vino y no tuvo tus ojos / llevaba anteojos de sol* (“Como dormida”), *Le cuento todo y el día menos pensado nos vamos al Caribe, criamos hijos y nos compramos una lancha a motor para que te salpique cuando nos sigas para arruinarnos la vida. Envidioso.* (“Estafa”). *La lista de mis amores disminuye/ cada vez que tengo catarro* (“¿No te sentís disminuída?”), *las muertas en vida tienen hambre* (“Sesión de espiritismo”).

Zulema Moret (Buenos Aires, 1950) ha vivido en Venezuela, Alemania, España y en los Estados Unidos. Ha publicado libros infantiles, juveniles, ensayos pedagógicos y de crítica literaria. Fundó y coordinó “Los talleres de escritura de Barcelona: El Placer de Escribir” (1986-2000). Fue la compiladora de numerosas antologías, entre ellas *Mujeres mirando al Sur. Poetas sudamericanas en USA* (2004), una “arqueología de la diáspora, el exilio, el nomadismo y la memoria”. Como poeta ha publicado *Cuaderno de viaje solitario* (1985), *Cazadora de sueños* (2003) y recientemente *Un ángel al borde del volcán ardiendo* (2007). La Dra. Moret es Profesora de Literatura y Cultura Latinoamericanas, con especialización en Estudios Culturales, Literatura de Mujeres en América Latina e Interdisciplinaria Creativa, en Grand Valley State University (Michigan, USA). En su poema “Cazadora de sueños” ya proclama su genética nómada: *Cuando ese hombre/ me abraza/ permanece./ Esto ya es bastante/ para una mujer como yo/ tan... proclive/ a vuelos imprevistos* (XII), con metáforas de nostalgia y desarraigo como *que dejara de soñar/ me dijo/ que basta de andar pintándolas/ a*

ellas/ mujeres solas/.../. que si insistes / te llegará el castigo/amenazó/ tarde o temprano/ te cortarán las alas (I)
y estos versos *paseo por la casa en ruinas/ busco algún abrigo para mi padre/ me ofrecen uno lleno de agujeros*
(IV) *El miedo cae de la sábana/ .../ ella se cuelga del retrato/ del peso de las genealogías (XV)*

Maria Negroni (Rosario, 1951). Su obra poética en español comprende: *De tanto desolar (1985); Per/canta (1989); La jaula bajo el trapo (1991); Islandia (1994* premio del PEN American Center al mejor libro de poesía en traducción del año) *El viaje de la noche (1994, Mención Especial Premio Nacional de Poesía 1997) Diario Extranjero (2000), La Fleur de Coleridge (2001), La ineptitud (2002),y Arte y Fuga (2004)*. Entre 1985 y 1995, vivió en la ciudad de Nueva York donde obtuvo un doctorado en Literatura Latinoamericana (Columbia University). Actualmente enseña Literatura Latinoamericana en Sarah Lawrence College, Nueva York. En los poemas de *La Ineptitud* usando – como otras poetisas argentinas aquí mencionadas– el cuerpo como conjunto de signos y referentes dice *en tierras de árbol milagroso/-Ob Ganges-/ un cuerpo es menos que su sombra/ he llegado hasta aquí/ como mendigo/ aferrado a la nostalgia/ .../ lo que ha venido a recordar*. En otro escribe *abí/ si abí puede decirse/ para aludir a un lugar/ que no es ningún lugar/ (no existe el deseo/ de saber/ si es un lugar)/ .../ ahora morir es su casa*. En un breve fragmento de *Islandia* concluye *Ya no creen que recluirse en la escritura es una forma de conspirar. Que el escalpelo del dolor sea útil, que exista algo parecido a la fecundidad. Son apenas una cara que pasa, una inercia lacerada por cierta gratitud, como un epígono que peregrina hacia la tumba de su patria. La poesía no se recibe sin costos. Y en el poema que le sigue/ ... En un libreto/ de escena pastoril teje un tapiz/ de tiempo, de fósiles de luz*.

Mercedes Roffé, (Buenos Aires, 1954), ha publicado *Poemas (1977), El tapiz* (bajo el heterónimo Ferdinand Oziel; 1983), *Cámara baja (1987) La noche y las palabras (1996), Definiciones Mayas (1999), Antología poética (2000), Canto errante (2002), Memorial de agravios (2002)*. En el 2005, la colección Atlántica de Poesía, de Tenerife, publicó una antología de sus obras bajo el título *Milenios caen de su vuelo. Poemas 1977-2003* y luego apareció en Buenos Aires *La ópera fantasma*. Ha traducido a poetas norteamericanos (Anne Waldman, Leonard Schwartz, Adrienne Rich y Richard Foreman, Jerome Rothenberg). Doctora en Literatura Española y Latinoamericana por la Universidad de Nueva York, donde por muchos años dictó cursos de poesía latinoamericana y española del siglo xx y escritura creativa. En 1998 fundó el sello editorial Pen Press, para publicar plaquettes de poesía contemporánea de España y Latinoamérica y de otras lenguas en traducción. Algunas expresiones de su prosa poética: *Transparencias. Fugas. Esmalte. Brillos. La superficie agotada, estallada. Toda latitud habitada (IV), La nave sin timón y el pez sin espada. Algo se mueve bajo los pies, que algunos llaman Duda (VI), Cerrar la puerta de un cuarto de una casa vacía, en un edificio vacío, en la desierta capital de un país abandonado. Imperfección lograda —diferencia (XII), No abraza, no acaricia, no muerde, no mira. Apenas muy, muy de vez en cuando, se le retuercen las tripas. Rememora. Extraña job! echa de menos el poder —el país— de la sugestión (XIV), Ciudades como mapas de ciudades, ángeles como pegasos, una iglesia, una veleta, y a un costado el laudista, como un mar enamorado de su nave (XXIII)*

Lila Zemborain, (Buenos Aires, 1955), vive en Nueva York desde 1985. Ha publicado *Malvas orquídeas del mar (2004), Guardianes del secreto (2002), Usted (1998), Abrete sésamo debajo del agua (1993)* y las plaquettes *Pampa (2001), Ardores (1989) y Germinar (1983)*. Es directora de la serie de lecturas de poesía Rebel Road y editora de Rebel Road, *Poems in the Garden I y II (2001) y III (2002)*. Profesora de lengua y Literatura en el Departamento de Español y Portugués de New York University, donde hizo su doctorado en Literatura Latinoamericana. *Hay algo allí/ o puede haber algo/ que no soy yo/ que es ajeno a mí*, dice en su poema “Edgar Degas, Mujer desnuda de pie” continuando *Mi cuerpo/ es una superficie de piel/ .../ Es permanente/ el flujo de mi sangre/ Es permanente/ el flujo de agua/ que devora el río/ Es permanente/ el flujo de tu río/ No decir, aludir/ para que el horror de lo callado/ sacuda con su evidencia*. Y del libro *Usted el recuerdo: Mamá está tejiendo en la sala a la hora de la siesta. Una sala oscura y fresca en las tardes de verano... El ruido de la trama del tejido que crece con cada pasada. Es lana verde también. El ovillo lo hicimos antes. Había que ovillar la madeja. Pasar las manos y quedarse quieta, sentada, yo de un lado moviendo los brazos, mamá del otro. Ella haciendo unos ovillos gordos, perfectos, parejos, ni apretados ni flojos, tratando que no se enrede la lana porque me distraje. Ovillar, ovillar y pensar que aprendí a tejer con dos paliños y un pedazo de lana colorada con las niñeras que charlaban debajo de la magnolia. Llevarle a mamá ese tejido apretado, sucio, desprolijito. Ponerme cerca de ella y sentir su cuerpo perfumado y con cierto olor a cigarrillo recién prendido... Mamá mirando mi tejido y yo a ella, oliéndola, sintiendo su voz muy cerca mío, los ojos siempre*

tapados por los anteojos negros. Sus manos tratan de explicarme impacientes cómo aprolillar mi tejido. En el poema “Pampa” ¿Qué hago yo fuera de la pampa?/ Pampa, pampa

Alicia Portnoy (1955), llegó como refugiada a los Estados Unidos en 1979 después de tres años de cárcel bajo la dictadura militar. Obra poética: Volando bajito. Poética de la derrota (2004), Venganza de la manzana (1992) de donde son los versos Yo te hablo de poesía/ y vos me preguntás/ a qué hora comemos./ Lo peor es que/ yo también tengo hambre. También de ese poemario los versos con registros de denuncia: Me sacaron de la tierra/ de debajo/ -a eso llaman destierro-/ o sea que, de pronto, / me faltó el suelo/ y me sobró distancia/ .../ y entonces, / cuando me faltaba el aire/ y sobaban las rejas/ .. y en “Canción de la exiliada” Me cortaron la voz:/ dos voces tengo./ ../ Me aislaron de mi gente/ y hoy a mi pueblo/ vuelve mi canto doble/ como en un eco. En “los molinos de la memoria” escribe ¿sobre qué muertos echaremos qué culpas/ cuando se nos desteja la trama del silencio”. En la canción “Latina al fin del milenio” versifica Si me muero con la M, montonera/ y trastabillo en la S, sandinista, / ¿será que me caeré del alfabeto/ si renazco en la Z, zapatista?/ ... Para concluir Este año 2000 con tantos ceros/ es el fin de algún milenio y el principio/ de otra lucha por no ser sólo un agujero, / hueco en la historia, un número en la lista.

Gladys Ibarregui (Buenos Aires), Emigró a los Estados Unidos en 1983 para continuar sus estudios de maestría y doctorado. Obtuvo este último título en literatura colonial latinoamericana en 1995 en The Catholic University of America. Ha publicado seis libros de poesía, la mayoría de ellos traducidos al inglés por Judy McInnis: Poemas a Medianoche (2003, Premio Jorge Luis Borges), Reuniones (2000), Como una viajera y sus postales (1999), Indian Journeys (1998, Premio Plural), Oficios y Personas (1996, Premio Lorca) y The Cumean Sibyl, Selected Poetry (1999). Actualmente es profesora de poesía latinoamericana y literatura colonial mexicana en la Universidad de Delaware. En el contexto que arma Gladys Ibarregui, acudiendo a los objetos que –como ella misma dice- despiertan otras pasiones, en Oficios y Personas escribe (poema “Fotos viejas”) de que El afilador de tijeras pasa con su silbato inundando la tarde/ las tijeras son como pájaras dormidas adentro de un cajón/ picos que parlotean en silencio, / o se duermen sin mar/ ... / una mujer mirando fotografías viejas, personas que cruzaban el pasillo/ ... / cortar una fotografía mientras llora, y el afilador cruza/ ... / dividir, cortar, lastimar, organizar de otra manera, / el rompecabezas de líneas que suben y bajan, pedacitos de ella/ que caen por la ventana cuando él silba y pasa: en un trabajo/ inofensivo de afilar esas bocas de pájara, / y en un inofensivo caer de la tristeza. En el poema “Postal desde una silla de París” (del poemario Como una viajera y sus postales) escribe: ... en este espacio transversal de nombres y de miedos/ y dejar que sí, efectivamente se rompa la memoria/ ... / y que las excepciones ocupen los museos. Tema que recurre en su poema “Díasporas” del poemario Poemas a Medianoche: Olvidaremos para recordar que fuimos ciertos/ en otras estaciones, sobre mapas profundos donde/ la vida pareció más fuerte y en el poema “Reading glasses, buenos aires” no le pidas que mire la vida como si recién estrenara el tiempo/ no hay vidrio roto, una persona suicidada, / alguien perdido y maravilloso, adentro de un poema/ adentro siempre adentro del poema.

Cristina Iglesias Kinczly (Buenos Aires), editora, promotora de la cultura, escritora y productora cinematográfica de la comedia Se habla español, se inicia con la publicación en 1998 de su poemario El olvido de Dios (1998) y prepara su segundo poemario. Son suyos los versos: Irrevocable es el pasado. / Puedo verlo, escucharlo/ y hasta olerlo si me atrevo. / Lo convoco por obra de un Arte/ y conjuro ante mí/ imágenes que antaño/ fueron mi vida (de l poema “El pasado”) y Alguien dice que más allá de Dios/ está el Aguila (de “Angustia”), Si pudiera... / Si sólo pudiera dejarme atrás (de “Sepia”) y ese clamor identitario de Quizá lo temible no se encuentre/ en un acto ya pasado, ya olvidado... / Quizá lo terrible está aquí mismo/ en la incertidumbre de una línea:/ Despojada de todo lo que tuve y fui/ quién sabe, quién puede saber/ lo que pronto seré (del poema “Incertidumbre”).

Silvia Tandeciarz (Buenos Aires), Doctora en letras por Duke University, especialista en estudios culturales argentinos. Enseña en el Departamento de Lenguas Modernas del College of William and Mary en Virginia. Autora de numerosos ensayos y traducciones de crítica literaria, incluyendo un trabajo reciente sobre la memoria pos-dictadura. Traductora de poesía. Un poemario hasta la fecha: Exorcismos (2004), en el que niega “el espacio que separa”, para usar las palabras del filósofo John Berger. Según ella misma, hay en su obra una constante tensión poética —el acto de escribir en la encrucijada del amor y la muerte, de la ausencia y la comunión— que transporta a la poeta del espacio en blanco hacia la liberación por medio de las palabras, recorriendo en sus poemas más recientes la geografía de la memoria, volviendo a sitios que han marcado su pasado para negociar el

espacio entre el amor y el olvido. Dice, por ejemplo en “Buenos Aires, 2002”: *Vení, búscame/ en la ciudad de mi memoria/ entre esa canción de Leonardo Favio/ y la luna, como un tango, / rodando por Callao.*

Aludimos también, aunque no cumplen todos los criterios de nuestra selección, a: *Luisa Futoransky* (1939), con su breve residencia en Iowa, de donde acaso provenga la inspiración de sus libros *Trago fuerte* (1963), *El corazón de los lugares* (1964), para luego radicarse definitivamente en Francia; a *Emma Sepúlveda*, si bien nacida en Argentina, creció en Chile y como tal la consideramos como parte del exilio chileno; a *Nieves Chapel* con sus poemarios infantiles; y a *Elena Smidt* (Neuquén, 1961), licenciada en música de la Universidad de Maryland, traductora y poeta.

3.- Algunas características compartidas y registros.

Con la excepción de Juana de Arancibia con su duradero, activo e influyente Instituto Literario Cultural Hispánico (con más de 29 simposios organizados), los poetas argentinos no han creado “centros o focos” de estudios hispánicos en los EE.UU., en contraste con cierta característica de los poetas de exilio español, especialmente los pertenecientes a la Generación del 27. Se pueden mencionar en una escala mucho menor, con una duración e impacto más o menos efímero, acaso a Luis Alberto Ambroggio, como director de la Academia Iberoamericana de Poesía y Horizonte21, a Alicia Borinsky como Directora del Programa de Escritura de las Américas de la Universidad de Boston, a Zulema Moret con su trabajo de antologías, a Gladys Ilarregui con su creación de la Fundación Iberoamericana de Cultura, a Lila Zemborain desde la Universidad de Nueva York, donde ha organizado series de lecturas poéticas y a Cristina Iglesias Kinzly con su labor editorial y cinematográfica.

Un referente claro de todos estos poetas es Argentina: ya sea en una de sus ciudades: Buenos Aires (Borinsky, Tandeciarz, Ilarregui) Córdoba (Ambroggio), una región (el norte, Jujuy y su fauna o flora, Arancibia; la pampa, Zemborain), un elemento (la guitarra, Gowland), tradiciones y costumbres (la siesta, Zemborain; el saludo, Arancibia), su política (Portnoy, Moret, Ambroggio), el espacio de ancestros, de familiares cercanos (madre, padre, Zemborain, Ilarregui, Moret, Lagmanovich) o, en general, el Sur (Martín) como punto de partida e ilusión de regreso. Si bien – como dice Zulema Moret³⁹ – acaso no exista una sola noción de sur o combine un conjunto de sentimientos, tales como la frontera cultural con Estados Unidos, la noción de otredad desde la lengua que se hereda, una débil noción de patria que deja y se lleva, paisajes, la tierra propia, el cuerpo del amor, piel cálida, a veces atropellada, el peso ancestral, la experiencia de la conquista y sus implicaciones.

En todos los poetas mencionados se reflejan diversas características de la diáspora con la integración en el discurso poético de enunciaciones y alteridades, reflejando conflictos lingüísticos, metafísicos, típicos de una experiencia de exilio, en que ha cambiado el centro de referencia, y el yo poético se puebla de cuestionamientos identitarios, dualidades, ambigüedades, memorias, sentido de rechazo e ilusiones referentes a raíces y regresos. Su creación artística plasma, en su imaginario y expresión, tal complejidad de registros, con un lenguaje que respira un bilingüismo sintáctico, la incomodidad de la ironía, la necesidad de la parodia, y otros recursos literarios y meta-literarios. En estos textos la experiencia de lejanía se hace repetidamente presente, con la referencia afectuosa a ancestros, pasados, olvidos, añoranzas, dificultades, por sentirse el yo poético separado de los privilegios de la “madre” tierra, del lenguaje “materno”, la geografía familiar, y que resuelven en sus textos de diferentes maneras.

El cuerpo, de algún modo, y sobre todo en la poesía femenina, cumple esa función de re-unir lo disperso, lo fragmentario, lo residual de cada una de esas identidades, emociones y situaciones espacio-temporales, como señala Zulema Moret⁴⁰. Un cuerpo que remite como signo a muchos cuerpos (país, lenguaje, prácticas, lugar de encuentro y depositario de raíces). Se expresará como cuerpo político (en la poesía de Portnoy, Ambroggio, Borinsky, Arancibia), cuerpos eróticos o de experiencia amorosa (Ghiragossian, Borinsky, Mosella, Gowland), cuerpos como anclaje de la voz (Negroni, Ambroggio, Ilarregui), de la infancia (Arancibia, Moret), cuerpos en peregrinaje (Moret, Ilarregui, Mosella).

³⁹ Zulema Moret Ed., *Mujeres mirando al sur. Antología de poetas sudamericanas en USA*, Madrid: Torremozas, 20004), p. 27

⁴⁰ Zulema Moret, *ibid.*, p. 16-17.

El discurso político, de compromiso social y protesta, también es un común denominador de estos poetas (como lo es de la poesía escrita en español en los EE.UU. en general): discurso como testimonio (Portnoy, Borinsky, Ambroggio, Moret), discurso como rebelión y protesta social (Portnoy, Borinsky, Ambroggio), discurso como cuestionamiento existencial (Gowland, Portnoy).

Finalmente, la dualidad con respecto a la vida del lenguaje (Gowland, Ambroggio, Martin); dualidad del imaginario (Borinsky, Zemborain, Ilarregui); dualidad en la disolución del espacio (Negróni), del tiempo (Iglesias Kinzly), la presencia del pasado en el presente y futuro, perdiéndose la mismidad (Joffre, Negróni); sobrevivencia refugiándose en la infancia (Arancibia, Moret, Morsella); dualidad identitaria (Borinsky, Ambroggio, Gowland); dualidad de la transitoriedad y el cuestionamiento (Joffre, Ambroggio, Gowland).

En la poesía del exilio argentino en los EE.UU., como acaso en la poesía de todos los exilios, o en la poesía en general, se fusiona lo estético con lo trágico, lo amoroso con lo doloroso, como si la vida y la muerte fueran de la mano en movimiento, acaso con más transitoriedad y con referentes más concretos dadas las circunstancias socio-políticas del país de origen durante gran parte del siglo XX. Y en este sobrevivir, haciendo y rehaciendo la vida, la historia, la memoria, las cosas, los cuerpos, las relaciones, el pueblo, revirtiendo los desvalores del exilio, con palabras y poemas, se ha ido creando, ha ido apareciendo un cuerpo de poesía escrita en español en los EE.UU., importante por sus registros cuya vibración se siente en profundidad con el referente de donde se ha venido, de la realidad vivencial de la diáspora y de la inmersión estadounidense de su grito, su arte poética, única y universal.

LUIS ALBERTO AMBROGGIO (Argentina 1945). Miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua Española y del PEN. Ciudadano de los EE.UU. donde reside desde 1967 con Diplomas de postgrado en Filosofía y Letras, Ciencias Sociales y Administración de Empresas: piloto y empresario aeronáutico. Con premios y reconocimientos, nueve poemarios publicados hasta la fecha contienen su poesía que abarca casi medio siglo de creación: *Poemas de amor y vida* (1987), *Hombre del aire* (1992), *Oda ensimismada* (1992), *Poemas desterrados* (1995), *Los habitantes del poeta* (1997), *Por si amanece: cantos de Guerra* (1997), *El testigo se desnuda* (2002), *Laberintos de Humo* (2005), *Los tres esposos de la noche* (2005). Traducidos al inglés, francés, portugués, italiano, turco y rumano, sus poemas forman parte de Antologías publicadas y virtuales (como *Cool Salsa, DC Poets Against the War, Nueva Poesía Hispanoamericana, Muestra de la poesía del siglo XXI*), de numerosas revistas, suplementos culturales y textos de Literatura (*Pasajes, Bridges to Literature, Voices without barriers*). Sus ensayos e investigación se han especializado en la poesía de los Estados Unidos escrita en español. Su obra poética ha sido seleccionada para los Archivos de Literatura Hispano-Americana de la Biblioteca del Congreso de los EE.UU.

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visítá el blog: http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry
